

Arriano, aticismo y koiné

II. Sintaxis¹

JOSÉ M. FLORISTÁN IMIZCOZ

I. NEGACIÓN

§ 24. Lo más sobresaliente en este apartado son algunos empleos no clásicos, en parte coincidentes con la lengua popular, en parte con la literaria, que se pueden resumir en la extensión de μή a costa de οὐ². La confusión de las dos series negativas es rasgo común del griego postclásico. Con carácter general οὐ se convierte en negación de indicativo y μή de los modos restantes, incluido infinitivo y participio. En las oraciones subordinadas también se da un proceso de confusión. De los usos 'anormales' de Arr., ὅτι μή causal y μή con infinitivo dependiente de verbos de juicio los encontramos en otros textos de la koiné, incluso entre los aticistas, por lo que no debe sorprender su presencia³.

Ha llamado la atención de los estudiosos el empleo que hace Arr. de ὅτι μή, 'excepto', por la forma ática habitual εἰ μή, que con mayor o menor convencimiento todos interpretan como rasgo jónico. Efectivamente, la construcción aparece en Hdt. en 13 ocasiones, pero no faltan ejemplos en

¹ Continuación de *Cuadernos de Filología Clásica*, n.s. 4 (1994), pp. 161-187.

² Bochner 53, Bersanetti 67: ὅτι μή causal, μή ὅτι (por οὐ ὅτι)... ἀλλὰ καί, μή con infinitivos dependientes de *verba dicendi* o *iudicandi*, μή οὐ tras verbos de impedimento no negados (K-G II, 207 ss.), μή introduciendo interrogativas indirectas (rasgo de época tardía: K-G II, 394 n. 3).

³ K-G II, 182: οὐ, negación habitual en las oraciones de ὅτι y ἔπει. En los *PPtol.* al parecer no se encuentra todavía μή en estas oraciones (May, II, 2, 545 y 551). Hay algunos ejemplos ya en el *NT* (BDF §428,5) y, sobre todo, en la koiné literaria de época imperial (K-G II, 188; Wackernagel II, 281). Esteban de Bizancio (s. v. Ἀλάβανδα) califica el empleo de μή por οὐ de ἀλφειανδιαζῶς παλοικισμὸς. Melcher 91-93 cita ejemplos en Epicteto de ὅτι μή y ἔπει μή causales. Plb. observa por lo general las normas clásicas en las subordinadas, con alguna excepción, y es precisamente en el empleo de la negación con infinitivo y participio donde presenta las mayores desviaciones (Foucault 197 ss.), Schmidt 436 ss. Schmid IV, 623 incluye la pérdida de la frontera entre οὐ y μή entre los vulgarismos. De acuerdo con todos estos datos, parece que nos encontramos ante un fenómeno ampliamente extendido, de la lengua común, pero no excesivamente popular. Este nivel de habla tendió a favorecer οὐ (οὐδέν > GM δέν) y a reservar μή para casos muy concretos. La aparición de μή con infinitivo dependiente de *verba dicendi*, *iudicandi*, etc., parece rasgo algo más vulgar, ya que lo encontramos más difundido en la lengua de la época (May, II, 2, 552 ss.; BDF §429).

autores áticos como Th. o Pl. En época tardía no está documentada ni en los *PPtol.*, ni en el *NT*, ni Epicteto, en los que encontramos la forma ática εἰ μὴ ὁ ἀλλά/ἀλλ' ἦ. Si algo caracteriza a la *koiné* coloquial es el cruce con otras construcciones antiguas, como ἐκτός εἰ, πλὴν εἰ, etc., dando lugar a esquemas mixtos como ἐκτός/χωρίς/πλὴν εἰ μὴ, condenados en repetidas ocasiones por los léxicos aticistas. En *Cyn.* 2,5 encontramos un caso de ἀλλ' ἦ, que Sauppe corrige en ἀλλά (corrección admitida por Roos):

οὐδαμοῦ τοῦτο ἐδήλωσοσεν (sc. ὁ Ξενοφῶν), ἀλλὰ τὴν θήραν ταύτην μόνην ἐξηγεῖται ἦν Κᾰρέες τε καὶ Κρηῆτες <θηρῶσιν> [ἀλλά Sauppe ἀλλ' ἦ (sic) P <θηρῶσιν> add. Holstenius]

La combinación ἀλλ' ἦ tras un elemento negativo es clásica. Según la mayoría de los estudiosos nacería del cruce de dos construcciones, οὐκ ἄλλος... ἀλλά y οὐκ ἄλλος... ἦ, ambas también clásicas. Ahora bien, como afirma Denniston, ἀλλ' ἦ introduce una excepción a un término negativo anterior, explícita o implícitamente (*X. An.* 7,7,53 ἀργύριον μὲν οὐκ ἔχω ἀλλ' ἦ μικρόν τι; Pl. *Ap.* 20d δι' οὐδὲν ἀλλ' ἦ διὰ σοφίαν). La peculiaridad del ejemplo de Arr. es que ἀλλ' ἦ no introduce ninguna excepción a la negación anterior, sino una adversativa total, habitualmente introducida por ἀλλά. Este valor adversativo se encuentra ya, junto al antiguo de 'excepción', en los *PPtol.* y *NT*. Es posible, por tanto, que Arr. hubiera escrito ἀλλ' ἦ que, una vez más, le acercaría a la lengua común⁴. Otros aticistas también presentan alguno de estos esquemas mixtos: ἐκτός εἰ μὴ en D. Chr. y Luc., πλὴν εἰ/εἰ μὴ en Philostr., D. Chr., Luc., etc. Ὅτι μὴ, en cambio, según se desprende de los datos de Schmid no aparece en ninguno de ellos, por lo que cabe concluir que nos encontramos ante un rasgo típico de Arriano —tomado, en este caso, probablemente de Hdt.— en el que no coincide ni con la lengua común de su época ni con otros aticistas⁵.

⁴ K-G II, 284 ss. S-D II, 578. Denniston 24-26. May. II, 3, 119. BDF §448,8. Thrall 16 ss.

⁵ Bochner 52. Grundmann 61. Bersanetti 76. Meyer 36. Powell, s. v. εἰ; K-G II, 184. May. II, 3, 118 y 205: ἀλλά, ἀλλ' ἦ, εἰ/εἰ μὴ tras oración negativa con valor 'excepto', pero no ὅτι μὴ. BDF §376: (ἐκτός) εἰ μὴ (τι), εἰ δὲ μὴ; *ibid.* §448: ἀλλ' ἦ, ἀλλά = εἰ μὴ (cf. GM εἰμή, medieval ἀμμή < ἄν μὴ). En Epicteto sólo encontramos un caso de ὅτι μὴ, precisamente en la Introd. 5, la parte más cuidada de la obra. Sobre ἀλλ' ἦ y πλὴν por ἀλλά en el *NT*, cf. Thrall 16 ss., Blomqvist 75 ss. (πλὴν). Luc. *Sol.* 7 rechaza πλὴν εἰ μὴ. Hdn. *Philet.* 134 propugna πλὴν εἰ τότε, εἰ μὴ τότε, pero no πλὴν εἰ μὴ τότε; *ibid.* frag. 25 rechaza χωρίς εἰ μὴ y propugna οἷον χωρίς, οἷον εἰ μὴ, pero no ambos. Thom. Mag. 399,2 acepta, en cambio, χωρίς εἰ μὴ τότε y χωρίς εἰ τότε, e igualmente con ἐκτός y πλὴν. Schmid IV, 623 considera estos esquemas como pleonasma vulgar de la negación.

II. PRONOMBRES

§ 25. En el campo de los demostrativos voy a citar tan sólo dos peculiaridades. En primer lugar, el empleo de αὐτός como demostrativo equivalente a οὗτος ὁ ἐκεῖνος, que le aproxima a la lengua de su época⁶:

An. 4, 21, 2... ἄνοδος δὲ ἐξ αὐτὴν μία καὶ αὐτὴ στενὴ τε καὶ οὐκ εὐπορος [αὐτῆ· αὐτῆ Krüger].

Cyn. 5, 2... καὶ οὐπω πρόσθεν ἄλλη κύων ὡς αὐτὴ οὔτε ἐμὲ ἐπόθησεν οὔτε τὸν ἑταῖρον τὸν ἐμόν... [αὐτῆ· αὐτῆ Hercher. cf. 5,1 ἀνέθρεψα ἐγὼ κύνα χαροπὴν... καὶ αὐτῆ ὠκεῖά τε ἦν].

Casos semejantes son relativamente frecuentes, lo que ha llevado a Roos (*ad An. 4, 21, 2*) a afirmar que este giro καὶ αὐτός era especialmente grato a Arriano.

La segunda peculiaridad es la confusión parcial de los empleos ana- y catafóricos de ὅδε y οὗτος, sobre la que ya he dicho algo antes. La norma clásica establece el uso anafórico de οὗτος y derivados, y catafórico de ὅδε y derivados. No obstante, en no pocas ocasiones está documentada la transgresión de esta norma y es sabido que *Hdt. no manifiesta en este terreno el mismo rigor que el ático*. En los textos coloquiales de la *koiné* (e. g. *PPtol.* y *NT*) la situación es semejante en todos: empleo escaso de ὅδε y abundante de οὗτος, con muchos empleos catafóricos de éste⁷. En este punto, como ya dije antes, la situación de Arr. se asemeja a la de la *Gemeinsprache* de su época, y la confusión de ὅδε/οὗτος no debe ser considerada necesariamente como jonismo.

§ 26. En los pronombres personales lo más llamativo es el empleo frecuente de las formas reflexivas indirectas ἑῖ y σφεῖς como reflexivos directos o como pronombres anafóricos, y de αὐτούς con valor de 1.^a o 2.^a persona. Veamos detalladamente cada uno de ellos.

La norma sintáctica del ático establece el empleo de ἑῖ y σφεῖς como reflexivos indirectos. La lengua épica, el dialecto jónico —y otros— e incluso en ocasiones los poetas áticos emplean dichas formas, además, como simples pronombres personales. Autores literarios como *Hdt.*, *Th.* y, sobre todo, tardíos —*Plb.*, *App.*, etc.— los emplearon también como reflexivos

⁶ May. II, 2, 76. BDF §288,2: §277,3-4. En GM αὐτός se ha convertido en pronombre de 3.^a persona y demostrativo de proximidad, por oposición a ἐκεῖνος.

⁷ Bochner 32. Bersanetti 52. Grundmann 54. K-G I, 646 ss. afirma que, entre las trasgresiones de la norma, es más frecuente el empleo catafórico de οὗτος que anafórico de ὅδε. Ejemplos del primero se encuentran en *Th.* X., Pl., y del segundo especialmente en *Th.* Sobre *Hdt.*, cf. Untersteiner 106-107; May. II, 1,73 ss.; BDF §289-91.

directos. Los reflexivos indirectos cayeron pronto en desuso en la lengua hablada: ca. 395 a.C. ya no se encuentran formas en σφ— en las inscripciones áticas, y menos aún en las de Pérgamo, Magnesia, etc., ni tampoco las formas del singular. La situación es semejante en los *PPtol.*, *NT* y *PRB.* en los que ya se observa con claridad el primer estadio del proceso que conducirá a la situación del GM: sustitución de los reflexivos indirectos por ἑαυτὸν y ἑαυτοῦς (pérdida de la distinción reflexividad directa/indirecta) y de los directos compuestos ἡμᾶς/ὑμᾶς αὐτούς por ἑαυτοῦς. En una segunda fase ἑαυτὸν también eliminó a ἑμαυτὸν y σεαυτὸν, y se llegó así al pronombre invariable modificado por un genitivo, que es lo que encontramos en GM: τὸν ἑαυτοῦ μου/σου/μας/σας, etc. Por lo que respecta a la *koiné* literaria, no encontramos ἕ en Plb., y de la raíz σφ- tan sólo se documentan σφῶν y σφίσι (este último en raras ocasiones). Entre los aticistas pueden observarse notables diferencias: así, mientras que Aristides no emplea nunca las formas del singular, y las de plural sólo con valor reflexivo, nunca anafórico, Filóstrato sí emplea οἷ (pero no ἕ ni οῦ) y las formas de plural con valor anafórico y reflexivo, tanto directo como indirecto⁸. No parece, pues, que exista una actitud común, sino que cada uno se guió por sus propios gustos a la hora de resucitar estos antiguos reflexivos. Su empleo rompe con la lengua común, tanto la literaria como la coloquial, y responde a un evidente afán arcaizante. Es muy probable que el empleo anafórico de ἕ y σφεῖς responda a imitación jónica o de la literatura épica en general. Su uso como reflexivo directo me ofrece más dudas, ya que, como he dicho, se encuentra también en autores de la *koiné* literaria como Plb., y es posible que deba ser considerado como una reacción de la lengua común elevada, literaria, contra la extensión de la forma ἑαυτοῦς, no sólo ya al campo de la reflexividad indirecta, sino también al de la reflexividad directa de las dos primeras personas⁹.

§ 27. En el campo de los relativos destaca la confusión, ya mencionada, de ὅστις y ὅς, fenómeno de *Zwischenschichtssprache*, como bien ha visto

⁸ K-B I, 591 ss. K-G I, 565 ss. Untersteiner 102 ss. Valgan como muestra los siguientes datos de Hdt., extraídos del léxico de Powell: ἕ = *eum* (1x); εὔ reflexivo (1x); οἷ en 566 ocasiones, 355 con valor anafórico y 204 como reflexivo indirecto. Con el pronombre de raíz σφ- la situación es algo más compleja: mayoritariamente se emplea con valor anafórico o reflexivo indirecto (predomina, con mucho, el primer valor), pero no faltan ejemplos de su uso como reflexivo directo. MS 153, Schweizer 161 ss. Nachmanson 144. May. I, 2, 63 ss. BDF §64, §283. Gignac II, 166 ss. Schmid II, 19-20; IV, 15-16.

⁹ Boehner 30-32. Grundmann 52 ss explica el empleo como reflexivo directo como imitación de Hdt. Bersanetti 53 ss cree que el uso del plural σφᾶς, σφῶν, etc., como reflexivo directo responde a un afán innovador, no a la ignorancia de Arriano.

Rydbeck. El empleo de ὅστις ‘individualizador’ se encuentra ya en Hom. y es especialmente frecuente en Hdt. En época tardía la confusión de ambos relativos se ha generalizado en textos como los *PPtol.*, *NT* y *PRB*, en los que se observa una preferencia por ὅστις en el nominativo, probablemente por la confusión en este caso de las formas del relativo y artículo. También en la *koiné* literaria está documentado este mismo fenómeno, por ejemplo en Plb., que emplea ὅσπερ y ὅστις por ὅς, quizás por motivos de eufonía (evitación del hiato)¹⁰. Estamos, en definitiva, ante un rasgo más compartido por Arriano y la lengua de su época, para el que no parece necesario aducir pretendidas imitaciones arcaizantes.

En *An.* 5, 6, 7 tenemos una extraña construcción que ha dado origen a numerosas conjeturas:

Ἐρμον μὲν γὰρ καὶ Κάϋστρον καὶ Κάϊκόν τε καὶ Μαϊάνδρον ἢ ὅσοι πολλοὶ ποταμοὶ τῆς Ἀσίας ἐς τήνδε τὴν ἐντὸς θάλασσαν ἐκδιδοῦσιν... [πολλοὶ ἄλλοι Schmieder, καὶ ἄλλοι Polak, *fortasse* <ἄλλοι> πολλοὶ Roos]

El empleo de ὅσος como refuerzo de comparativos y superlativos, incluso de adjetivos en grado positivo (sobre todo con los que expresan un concepto mensurable), es algo habitual ya en época clásica (*Hdt.* 4, 194 οἱ δὲ σφι ἄφθονοι ὅσοι ἐν τοῖς οὖρεσι γίνονται). Con el tiempo, sin embargo, se pasa de contextos en los que es claro el valor exclamativo originario de ὅσος (*Ar. Plut.* 750 ὄχλος ὑπερφυῆς ὅσος) a otros en los que es ya muy débil, equivalente a μάλα (*Luc. Alex.* 1 ὀλίγους ὅσους τῶν κοφίνων). De ahí se llega a un empleo de ὅσος (especialmente el neutro ὅσον, ὅσα) con el significado de ‘poco(s)’, sin la compañía de adjetivo ninguno que tenga este valor. Arriano hace uso con mucha frecuencia de estas formas. En ocasiones aún se percibe su naturaleza adjetival originaria (*An.* 1, 5, 9 Φιλώταν δὲ ἀναλαβόντα τῶν ἰπέων ὅσους ἐς προφυλακὴν... ἔπεμπε). En otras, en cambio, ὅσον y ὅσα tienen ya valor claramente adverbial (*An.* 1, 27, 7... ἀλλ’ ἀποχωρήσουσιν ἐς τὴν πόλιν... ὅσον φυλακὴν καταλιπόντες ἐν τοῖς ὄρεσι). Ya en época antigua ὅσον combinado con un sustantivo se empleaba con valor adverbial limitativo ‘en la medida en que’ (*Philem.* 98, 3 σιτάρια μικρὰ προσφέρων οἴνου θ’ ὅσον ὁσμῆν), a veces repetido para mayor énfasis (ὅσον ὅσον). Con el tiempo el giro se banalizó y ὅσον pasó a ser equivalente de ὀλίγον. Bien combinado con adjetivos con este valor (ὅσον ὀλίγον, ὅσον μέτριον), bien sólo, aparece con este significado en

¹⁰ Rydbeck 98 ss. K-G II, 400: quizás por ello Grundmann 55 lo considera como rasgo herodoteo. Boehner 32. Bersanetti 58 ss. May. II, 1, 76 ss. BDF §293. Gignac II, 179. Foucault 90 ss.: Rydbeck, no obstante, niega este motivo.

textos tardíos, aunque no con excesiva frecuencia. No he hallado ejemplos en los *PPtol.* y los documentados en el *NT* son de Lc. y Hebr., que representan los niveles más elevados de lengua dentro del *corpus* neotestamentario. Es posible, por tanto, que sea un giro de *Gemeinsprache* más bien culta, pero de empleo escaso e irregularmente distribuido¹¹.

§ 28. En el terreno de los indefinidos presenta también Arr. algunas peculiaridades que le acercan a la lengua de su época. Quizás la más llamativa sea el empleo de εἷς por τις:

An. 5, 2, 3, καὶ πῶς ἄν, ὃ βασιλεῦ, μία πόλις ἑκατὸν ἀνδρῶν ἀγαθῶν ἐρημωθεῖσα ἔτι καλῶς πολιτεύοιτο;

Ind. 31, 6 (λέγει)... οἰκῆσαι τὴν νῆσον ταύτην μίαν τῶν Νηρηίδων.

Algunos estudiosos admiten este valor para εἷς ya en época antigua (LSJ s. v., que ya ve valor indefinido en ejemplos como Ar. *Aves* 1292 εἷς κάπηλος; E. *Bac.* 917 Κάδμου θυγατέρων μιᾷ). Otros, en cambio, opinan que en los casos mencionados y otros semejantes todavía tiene valor de numeral. Sea cual fuere el *terminus post quem* que fijemos para el valor indefinido de εἷς, la evolución hasta el GM no ofrece dudas: el antiguo cardinal se ha convertido en el artículo indefinido del que carecía el griego clásico y τις ha desaparecido de la lengua. El proceso es paralelo al que observamos también en las lenguas romances con respecto al latín. En los *PPtol.* εἷς ya tiene una situación intermedia, en el *NT* los ejemplos como artículo o pronombre indefinido son claros. Igualmente observamos algunos casos en Plb., y en las crónicas bizantinas el fenómeno, por supuesto, es ya habitual¹². Schmid no cita ejemplos entre los aticistas, bien porque no existen, bien porque no llamaron su atención por tener un punto de vista diferente. El empleo ocasional de εἷς por τις sería, por tanto, un nuevo rasgo que acerca a Arriano a la lengua de su época.

§ 29. No queda tan claro, a mi juicio, el caso de la combinación εἷς τις:

An. 5, 7, 4 ἅμα δὲ δὴ μία τις τῶν νεῶν ἐσχέθη...

Cyn. 20, 1 εἷς δὲ τις αὐτοῖς ἐφ' ἵππου ἐφομαρτεῖ...

Existen ejemplos antiguos de esta construcción en S., Pl., Hom., Ar. y, especialmente, en Th. López Eire lo considera en este autor como rasgo anticipatorio de la *koiné*. La construcción está documentada en el *NT*, pero

¹¹ K-G I, 28. BDF §305. Hesiquio ὅσον· ὀλίγον; ὅσον ὅσον·ὀλίγον ὀλίγον. Phryn. *P.S.* 3 aprueba este empleo de ὅσος; ἀργύριον ἔχει οὐδ' ὅσον· οἶον οὐδὲ τὸ βραχύτατον. πανταχοῦ χρῶ.

¹² May. II, 2, 85. S-D II, 27. BDF §247; Hatz. 207. Psaltes 191. A. López Eire 1984 para εἷς = τις en Th.

no en los *PPTol.* ni en las crónicas bizantinas. Sí la encontramos, en algún caso suelto, en Epicteto (1, 2, 17 Ὅτι σὺ σεαυτὸν ἡγῆ μίαν τινὰ εἶναι κρόνην τῶν ἐκ τοῦ χιτῶνος). Schmid no lo menciona entre los aticistas¹³. No queda, pues, muy clara la verdadera naturaleza de este rasgo, de distribución irregular, aunque es posible que perteneciera a la lengua común de época imperial, pero sin gozar de excesiva difusión. Quizás nació del deseo de reforzar τις, el mismo que dio origen a las locuciones οὐδ(ἐ) εἷς o incluso οὐδεῖς εἷς para reforzar la forma antigua οὐδεῖς. Precisamente de este último esquema encontramos en Arriano algunos ejemplos:

Cyn. 4, 2 ἐν γὰρ οὐδὲν οὕτω τεκμήριον ἐς ὠκυτότητα τε καὶ γενναιότητα εὐροις ἂν ἐπιλεγόμενος ταῦτόν ἐπὶ πάσῃ ἰδέᾳ τοῦ κυνός, ὡς τὸ μήκος.

El refuerzo de οὐδεῖς es ya un fenómeno antiguo, pero normalmente aparece bajo la forma de la conjunción οὐδ(ἐ), especialmente con alguna partícula entre ella y el numeral εἷς. En los *PPTol.* y *NT* encontramos οὐδὲ εἷς y οὐδεῖς/οὐθεῖς. En Epicteto la situación es semejante: οὐδεῖς es mayoritario, hay algunos ejemplos de οὐθεῖς y οὐδὲ εἷς, pero no de οὐδεῖς εἷς. Entre los aticistas, sin embargo, no es Arr. el único que emplea οὐδεῖς εἷς ó εἷς οὐδεῖς, ya que esta misma construcción la encontramos también en Aristid. y Luc¹⁴. Parece, por tanto, que Arr. emplea una forma reforzada de οὐδεῖς basada no en οὐδέ, como la mayoría de los textos de su época, sino en el propio οὐδεῖς, de manera un tanto pleonástica, pero que ya tiene algún precedente en época antigua.

§ 30. Rasgo típico de la *koiné*, en especial de la coloquial, es la pérdida de los valores distintivos en pares como ἕκαστος/ἐκάτερος, ἕτερος/ἄλλος, πότερος/τίς, etc. La norma ática establece que junto a ἐκάτερος el sustantivo siempre lleva artículo, mientras que con ἕκαστος puede o no llevarlo, según se quiera expresar o no énfasis. En los *PPTol.* el empleo sintáctico de ἐκάτερος sufre una fuerte transformación: se emplea escasamente, a veces es sustituido por ἕκαστος (y viceversa) y no son pocos los casos en los que el sustantivo que lo acompaña no lleva artículo. En el *NT* sólo se conservan ἀμφοτέρος y ἕτερος de los pronombres que expresan dualidad, y el giro πότερον... ἢ. Por último, si nos atenemos, a los datos proporcionados por Gignac, ἐκάτερος no existe en los *PRB*¹⁵. Por lo que respecta a ἕκαστος,

¹³ LSJ, s. r. εἷς. S-D II, 215. López Eire 1984. BDF §247. Psaltes 191.

¹⁴ S-D II, 214. K-B I, 197, 632. En Hdt. tenemos οὐδὲ εἷς, pero no οὐδεῖς εἷς (Powell, s. v. οὐδέ). BDF §302. May. I, 2, 148 ss. y II, 2, 85. Schmid II, 101; I, 312; Phryn. Ec. 271 condena οὐθεῖς, y P.S. 91 dice que debe emplearse οὐδὲ ἕν, con -δ- y trisilábica.

¹⁵ K-G I, 634. Sólo en una ocasión no lleva artículo el sustantivo que va con ἐκάτερος en

en las inscripciones áticas aparece regularmente en posición predicativa y con artículo junto al nombre (ἕκαστος ὁ ἄνθρωπος, ὁ ἄνθρωπος ἕκαστος) hasta ca. 300 a.C., y a partir de esta fecha habitualmente se omite. En el *NT* no aparece nunca con artículo y los *PPtol.* ocupan una posición intermedia¹⁶. En Arr. encontramos ἑκάτερος en varias ocasiones sin artículo y ἕκαστος tanto con como sin el mismo. Es decir, por un lado resucita el empleo del artículo con ἕκαστος, eliminado en la lengua popular, y por otro recupera también la forma ἑκάτερος, aunque cometiendo el error de no emplearlo siempre con artículo, como dictaba la norma ática, quizás porque creía que admitía, como ἕκαστος, ambas posibilidades. En su descargo podemos decir, no obstante, que también Filóstrato comete el mismo error en una ocasión¹⁷.

III. PREPOSICIONES

§ 31. El del empleo preposicional es un campo rico en particularidades dignas de mención, tanto de orientación arcaizante como otras más populares. Una de ellas es el empleo de ἄμα (ὄμοῦ en menor medida) + dat. por σύν + dat. o μετά + gen. La construcción está ya documentada en Hom., y más tarde en la prosa ática, pero mayoritariamente con valor temporal y frecuentemente con un participio que acompaña al sustantivo. En Hdt., por el contrario, predomina el valor local o de compañía sobre el temporal, y esporádicamente encontramos esto mismo en Th. y X. De ahí que la mayoría de los estudiosos de Arr. hayan calificado este giro como 'jonismo'. En los textos postclásicos, sin embargo, ἄμα preposicional aparece con frecuencia, tanto en el nivel coloquial (*PPtol.*) como en el literario (Plb.). En el *NT* sólo encontramos un caso de ἄμα, y dos más de ἄμα σύν. Parece, por tanto, que desde un ámbito jónico ἄμα y σύν se extienden durante el Helenismo en detrimento de μετά + gen. —el giro más usado por los áticos—, aunque sin llegar nunca a eliminarlo, ni siquiera a ser más frecuente¹⁸.

las inscripciones áticas (MS 233). May. II, 2, 92; BDF §64. En Epicteto ἑκάτερος aparece en cinco ocasiones.

¹⁶ MS 232. May. II, 2, 90. BDF §275. K-G I. 634.

¹⁷ Bochner 34. Schmid IV, 65.

¹⁸ K-G I, 434 n. 4; II, 82 n. 3. LSJ s. v. ἄμα. Powell cita 76 casos de ἄμα local (con personas o cosas) frente a 29 con valor temporal. En los ejemplos semejantes documentados en X., Sturz opina que debe suponerse la omisión de σύν, lo cual es perfectamente innecesario. Grundmann 58-59 y Bersanetti 70 se muestran unánimes al considerarlo rasgo jónico. May. II, 2, 526-27. Krebs cuenta 278 casos de ἄμα preposicional con dativo. BDF §194. En Hdt., además de los

Con posterioridad, sin embargo, ambas construcciones ceden terreno en favor de μετά y en este contexto hay que interpretar la postura aticista, que intenta fomentar el uso de σύν. Arr. ha escogido, además, como giro particular suyo el de ἅμα + dat., que en realidad no pertenece al fondo ático sino al que podríamos llamar jónico-helenístico, es decir, sería un rasgo jónico que entró en la *koiné* de los primeros siglos para posteriormente desaparecer con rapidez¹⁹.

§ 32. En algunos pasajes encontramos la sustitución del genitivo adnominal por un giro preposicional, construcción frecuente en el período postclásico:

An. 4, 7, 3 ξύλλογον ἐκ τῶν παρόντων ξυναγαγών

An. 5, 24, 1 Πτολεμαῖος δὲ ἀμάξας τε ἐκ τῶν ἀπολελειμμένων ἐν τῇ πρώτῃ φυγῇ ἀμαξῶν ταύτῃ ξυναγαγών ὡς πλείστας

An. 6, 25, 3 ὀλίγοι ἀπὸ πολλῶν ἐσώθησαν²⁰

En otras ocasiones no se expresa el sustantivo regente y el giro preposicional queda sustantivado (fundamentalmente en el sintagma οἱ ἐκ τῆς πόλεως, frecuente también en Plb.):

empleos de ἅμα + dat. con valor local o de compañía, σύν + dat. es más usado, aunque por estrecho margen, que μετά + gen. (72/67, cf. Powell s. ff.). Entre los prosistas áticos, sólo X. emplea σύν con más frecuencia que μετά, mientras que ésta predomina en los restantes y en la comedia. Σύν se utiliza, además, en circunstancias restringidas (K-G I, 467). Los datos de las inscripciones áticas (MS 218-221) son semejantes. En los *PTol.* el empleo de σύν es amplio y variado, aunque predomina μετά (May. II, 2, 398 ss.; 440 ss. proporciona, tomados de otras fuentes, los siguientes datos sobre la proporción μετά/σύν: 1,5/1 en los *PTol.*, 3,5/1 en el *NT*). Krebs 3 ss.: 808 μετά / 121 σύν en Plb. Cf. Foucault 119 ss. En el *NT* (BDF §221) se observan grandes diferencias según libros y autores: σύν no aparece ni en el Apoc. ni en las epístolas de S. Juan (nivel lingüístico más bajo), es escaso en su Evangelio, y más frecuente en Lc. (Ev. y Hechos) y Epístolas paulinas (nivel más elevado).

¹⁹ Según todo esto, la afirmación de Schmid IV, 625 de que ἅμα y μετά habían arrinconado a σύν en la *koiné* no puede ser cierta sino tan sólo para la segunda, cuya expansión es constante a lo largo de la historia (GM μέ < μετά). Respecto a ἅμα, los datos del *NT* nos hacen pensar que para esa época había desaparecido prácticamente de la lengua coloquial. De este modo el empleo de ἅμα + dat. en Th. como rasgo común con la *koiné* (López Eire, 1984) habría que entenderlo referido a la primera época. Para Tonnet el empleo por Arr. de σύν + dat. por μετά + gen. se debería al deseo de usar más el caso dativo. En mi opinión Arr. ha intentado, como en otros casos, separarse lo más posible de la lengua de su época, empleando para ello dos construcciones (ἅμα y σύν + dat.) que, en realidad, no son propiamente áticas, sino más bien jónico-helenísticas.

²⁰ Meyer 28 interpreta este caso como imitación de Th. 1, 110 ὀλίγοι ἀπὸ πολλῶν πορευόμενοι ἐσώθησαν, que López Eire, con acierto, considera rasgo común de Th. y la *koiné*.

An. 1, 21, 5 καὶ ἐκδρομὴ αὐθις γίνεται τῶν ἐκ τῆς πόλεως ἐπὶ τῷ ἐμπρῆσαι τὰς μηχανάς

Ya en época clásica la relación entre dos sustantivos podía expresarse bien mediante el genitivo (partitivo, posesivo, etc.), bien mediante giros preposicionales (*Lys. 12, 88* ἢ παρὰ τῶν ἐχθρῶν τιμωρία; *Hdt. 1, 196* τὴν εὐειδεστάτην ἐκ πασέων). En los *PPtol.* y *NT* el genitivo partitivo, si bien todavía existe, ha retrocedido notablemente ante los giros de ἐκ y ἀπό. En *Plb.* menudean también dichas construcciones, no sólo de genitivos partitivos, sino en general adnominales (*3, 6, 13* ἢ ἐκ τῶν Ἑλλήνων εὐνοια; *10, 2, 11* ἢ ἐκ τῆς Πυθίας φήμη). No se limitan, además, a las preposiciones mencionadas, sino que se dan también con otras, lo cual proporciona una mayor precisión en la relación sintáctica y semántica de regente y regido. Por lo que respecta a los aticistas, Schmid se limita a constatar que el uso de ἐκ concuerda, *grosso modo*, con el de *Plb.*, mientras que menciona la aparición de ἀπό tan sólo en giros adverbiales²¹. Parece, pues, que la sustitución del genitivo adnominal por giros preposicionales es un fenómeno antiguo, con mayor o menor extensión según formas y valores sintácticos. Así, en sustitución de los genitivos subjetivo y objetivo estas construcciones son ya frecuentes en época clásica, mientras que su aparición por genitivo partitivo es algo posterior (con ejemplos ya en *Hdt.* y *Th.*). En la *koiné* se ha generalizado, tanto en la lengua literaria (*Plb.*) como en la coloquial (*PPtol.* y *NT*). Se trata, una vez más, de rasgo de *Gemeinsprache*, en modo alguno exclusivo de *Arr.*²².

§ 33. *Arr.* emplea abundantemente los grupos preposicionales ὡς ἐπί, ὡς ἐς, ὡς παρὰ, ὡς πρὸς, etc. En origen ὡς tenía, en estas combinaciones, un valor comparativo o introducía un matiz de subjetividad. Con este valor podía construirse, en principio, con cualquier preposición, y de hecho existen giros muy variados. Con el tiempo, sin embargo, ὡς se convirtió en mero refuerzo de la preposición y siempre con las que rigen acusativo. Por otro lado ἕως, originariamente sólo conjunción, se convirtió desde finales del s. iv también en preposición de acusativo, con significado 'hasta', tanto espacial como temporal. En *Plb.* son frecuentes los giros ἕως εἰς, ἕως ἐπί, ἕως πρὸς, etc., no tanto los de ὡς. Existe entre ambos grupos, no obstante, una pequeña diferencia significativa: ἕως conserva siempre su valor 'hasta',

²¹ K-G I, 336 anm. 3; 340 anm. 5. La sustitución del genitivo partitivo por giro preposicional de ἀπό/ἐκ la limitan K-G a los casos en que el regente es un superlativo o numeral. *May. II, 2, 348. BDF §164. Krebs 45 y 63. Foucault 109 ss. Schmid IV, 627.*

²² El retroceso del genitivo en determinación adnominal se ha prolongado hasta nuestros días, e. g. *GM ποτήρι νερό, νερό από τη βρύση, κουτί σπύρτα, etc.*

mientras que ὡς a veces tiene valor comparativo, otras es meramente pleonástico. Por su proximidad formal con frecuencia los *mss.* vacilan entre ambas posibilidades. En los *PPtol.* ἕως + prep. es escaso y ὡς sólo aparece en una ocasión, con εἰς. Los *LXX* y el *NT* ofrecen algunos ejemplos de ambas formas con preposición y acusativo, y también aquí se dan frecuentes variantes en los *mss.* Eliano y Luciano tienen grupos no sólo de ἕως/ὡς + prep., sino también con μέχρι, ἄχρι, etc. (ya documentados en época clásica). Vista la diversidad de contextos en que aparecen no es necesario, por tanto, considerar el empleo de los grupos de ὡς + prep. en Arr. como rasgo aticista, ni siquiera arcaizante, sino propio de la lengua común post-clásica, aunque probablemente más literario que coloquial. Su peculiaridad reside en su alta frecuencia y en el valor pleonástico de ὡς en la mayoría de los casos²³.

Semejantes a los anteriores, pero de explicación radicalmente opuesta, son los grupos ἔστε ἐπί/εἰς/πρός, etc. En época clásica ἔστε tenía mayoritariamente valor conjuncional, como ἕως, y así lo emplea Arr. En combinación con una preposición (sobre todo ἐπί), con valores local y temporal, los ejemplos clásicos son muy escasos. En *Plb.* no encontramos ninguna combinación de ἔστε con preposición y en los *PPtol.* y *NT* ni siquiera aparece. Entre los aticistas, Luciano emplea ἔστε πρὸς y Arr. ἔστε ἐπί, ἔστε εἰς e incluso ἔστε + ac. Queda claro, por tanto, que, a diferencia de ἕως/ὡς + prep., el giro paralelo de ἔστε nunca tuvo validez en la lengua común tardía, ni en la literaria ni en la coloquial. Su empleo preposicional, bien sólo, bien reforzado con otra preposición, es un mero arcaísmo lingüístico²⁴.

§ 34. Rasgo típico de la *koiné* —aunque rastreable ya en autores anteriores— de diferentes niveles lingüísticos es la confusión de las expresiones locales de reposo (στάσις) y movimiento (κίνησις) que, como es sabido, se han fundido formalmente en GM. En *An.* 4, 26, 4 y 5, 23, 3 tenemos dos ejemplos paralelos ἐς τὰ τεῖχη / εἰς τὴν πόλιν κατεκλείσθησαν, pero en *An.* 4, 27, 8 ἐν τῇ πόλει ξυμφυγόντες, que algún editor corrige en εἰς τὴν πόλιν. En *X. Cyr.* 7, 2, 5 encontramos κατακλείω con ἐν + dat., pero la construcción habitual es con εἰς + ac. (*Th.* 1, 109; *X. Cyr.* 4, 1, 18). En *An.*

²³ K-G I, 346, 472 anm. 1; II, 445 ss. S-D II, 533, 550. MS 217: las inscripciones áticas todavía no conocen el valor preposicional de ἕως. Foucault 117 ss. Krebs 18 ss. May. II, 2, 338, 365 y 522. BDF §453, 4 y 455, 2-3. Bauer y Hatch-Redpath s. *vv.* Moule 85. Schmid I, 397; IV, 625-26. Boehner 56. Bersanetti 73. En Hdt. tan sólo hay nueve ejemplos de ὡς + prep., siempre con valor comparativo o modal, cf. Powell s. *v.*

²⁴ K-G I, 529-30; II, 445. S-D II, 533 y 653. Krebs 18 ss. Foucault 116 ss. Schmid I, 397. Renz 21. Boehner 44 (acepta la introducción de ἐπί en los dos casos en que ἔστε rige directamente acusativo). Bersanetti 72. Meyer 36.

4, 23, 3 αὐτὸς δὲ τιπρώσκειται... εἰς τὸν ὄμον (en ático habitualmente con ac. de relación, pero X. *An.* 2, 5, 33 εἰς τὴν γαστέρα). Οἴκοι es empleado con valor direccional (*An.* 7, 4, 3 τῆς οἴκοι ἀπονουτήσεως), además del habitual de reposo. El empleo de εἶσω / ἔσω con verbos de reposo está documentado desde antiguo (Hom.) y con posterioridad tanto en poesía (tragedia) como en prosa (Th., Pl., D., cf. LSJ s. vv.). Los léxicos aticistas, sin embargo, no ven con buenos ojos la construcción εἶσω διατρίβω ni, por supuesto, la fórmula contraria ἐνδὸν εἰσέρχομαι²⁵. En Arr. he encontrado algún ejemplo de ἔσω empleado con valor adjetival en posición atributiva (*Ind.* 39, 5 ἐν τῇ ἔσω θαλάσῃ) cuando en otras ocasiones se emplea ἐνδὸν (οἱ ἐνδὸν, τὰ ἐνδὸν). La confusión στάσις/κίνησις afecta también a adverbios relativos:

Ind. 42, 8... καὶ Νέαρχος ὄποι παραφανείη τῆς στρατιῆς... [ὄποι· ὄκου Hercher].

Cyn. 21, 1... ἄγοντες τὰς κύνας τὰς ἀγαθὰς οἷπερ μάλιστα εἰκὸς τὸν λαγὼ ἀπενθῦναι τὸν δρόμον [οἷπερ· Schneider οὔπερ P]

Cyn. 25, 7 κρυπτόμενον οὗ μάλιστα τεκμήραιτο ἂν τις ὅτι πονούμενος ὁ λαγὼς ὑποκάμψας ἤξει [οὔ· οἷ Hercher]

Casos como los anteriores no son extraños al ático clásico y por lo general se explican por fenómenos de atracción o de uso pregnante²⁶.

Dentro de este apartado de la confusión de las determinaciones espaciales quiero detenerme en el empleo que hace Arr. de ὀρμίζομαι en la *Ind.* Aparece construido mayoritariamente con ἐν + dat. (22, 8 ὀρμίζονται ἐν τῷ στόματι τοῦ Ἀράβιος ποταμοῦ. *Idem* 21, 10; 22, 4; 23, 1; 26, 6; 29, 5; 33, 1; 38, 7), pero no faltan ejemplos de εἰς + ac. (21, 4 εἰς Κορέεστιν ὀρμίζονται. *Idem* 21, 7; 29, 4; 39,3). Paralela a la primera es la construcción

²⁵ Phryn. *Ec.* 206 condena ambas expresiones. Rutherford observa, con acierto, que las condenas no están justificadas por igual, ya que mientras εἶσω está documentado en autores áticos con verbos de reposo, ἐνδὸν con los de movimiento es una construcción completamente bárbara (de hecho en GM ha triunfado como archimorfema para la expresión de los valores de reposo y movimiento la forma antigua correspondiente a éste). En los autores antiguos se observa, con carácter general, una tendencia al empleo de las formas de movimiento (εἶσω, οἴκαδε, ὄποι) por las de reposo, mientras que el proceso inverso es típico de época tardía. Ammon. 169 condena también el uso de εἶσω por ἐνδὸν y se permite rectificar algunos pasajes de Sófocles, Eurípides y Eubulo en los que aparece. Cf. López Eire 1984 para el empleo de εἰς por ἐν en Th.

²⁶ K-G I, 545 anm. 4; II, 410 anm. 6. Dieterich 182 ss. Phryn. *Ec.* 114 condena el empleo de ποῦ con valor de dirección. Obsérvese que es ésta la forma conservada en GM, que ha perdido ποῖ. Cf. también Psaltes 336.

de πρὸς + dat. (21, 2 ὀρμίζονται πρὸς διώρυχι μεγάλη. *Idem* 22, 1, 3; 23, 2; 24, 1; 26, 8) y, a la segunda, la de πρὸς + ac. que aparece en un par de ocasiones (28, 9 καὶ ὀρμίζονται πρὸς ἄκρην; 38, 6 ὀρμίζονται δὲ πρὸς ὑπῶρείην), corregidas por Hercher en las formas correspondientes de dativo. En 37, 1-2 encontramos una *variatio* entre ἐν + dat. y εἰς + ac. (ἐν ἄλλῃ νήσῳ ὀρμίζονται. ἐς ἣν δὲ ὀρμίσθησαν), prueba evidente, a mi juicio, de que no se percibían diferencias semánticas entre ambas construcciones. Quizás, por tanto, más que de usos pregnantes debamos hablar aquí de μεταβολή estilística entre dos esquemas de idéntico significado.

§ 35. No es fácil sacar conclusiones incontrovertidas de todo lo anterior. Si bien es cierto que en época antigua se producen ya cruces entre la construcción de reposo y la de movimiento, interpretados generalmente como desviaciones κατὰ σύνεσιν o usos pregnantes, no lo es menos que, entre los autores áticos, dichos cruces se dan fundamentalmente en Th. y X. —cuya pureza ática no levanta excesivos entusiasmos—, y εἰς + ac. por ἐν + dat. también en la tragedia (fundamentalmente E.) y en Hdt. Lo que en época clásica es un fenómeno limitado, circunscrito a determinados verbos, se extiende y generaliza durante el Helenismo y los ejemplos de εἰς por ἐν y viceversa comienzan a aparecer en todo tipo de contextos. Parece, no obstante, que ἐν por εἰς es más frecuente en época helenística (*LXX*, *PPtol.*), mientras que en época imperial la confusión empieza a favorecer a εἰς. También en autores del movimiento aticista encontramos este fenómeno, calificado como 'irregular' por Frínico y Meris. Todo ello nos conduce a pensar que la confusión de las determinaciones espaciales de movimiento y reposo, con mayor o menor intensidad según niveles lingüísticos, es un rasgo de *Gemeinsprache* helenístico-imperial con raíces profundas, como hemos visto, en épocas anteriores²⁷.

§ 36. También la distinción original entre περί y ὑπέρ se pierde en época tardía. Ὑπέρ por περί es especialmente frecuente, en época clásica, en los oradores —sobre todo en D.—, pero en las inscripciones áticas no se encuentra hasta *post* 300 a.C. En los *PPtol.* y *NT*, y también en la *koiné* literaria que representa Plb., ὑπέρ es usado con el valor de περί tras *verba dicendi, sentiendi*, etc. En Arr. no son pocos los casos de empleo indiferenciado. He aquí alguno:

²⁷ K-G I, 540 ss. S-D II, 461. Hatz. 210 ss. Jannaris §1548. May. II, 2, 371 ss. BDF §103, 205, 218. En el *NT* ἐν es casi dos veces más frecuente que εἰς, pero ésta es utilizada por aquella más veces que viceversa. En GM σέ < εἰς. En *Epict.* I, 11, 32 tenemos un ejemplo llamativo: ἀνέρχῃ ἐν Ῥώμῃ. Schmid I, 91 y 236; II, 42-43; III, 58-59; IV, 60-61. Todas estas irregularidades en la expresión local son calificadas por Schmid (IV, 613) como 'vulgarismos'.

An. Prooem. 1-2 ὅσα μὲν ταῦτὰ ἄμφω περὶ Ἀλεξάνδρου τοῦ Φιλίππου συνέγραψαν... ἄλλοι μὲν δὴ ἄλλα ὑπὲρ Ἀλεξάνδρου ἀνέγραψαν.

An. 5, 5, 1... ὑπὲρ Ἰνδῶν ἰδίᾳ μοι γεγράφεται.

El empleo de ὑπὲρ por περὶ es especialmente frecuente en la *Ind.* (6, 2; 9, 5; 11, 5, etc.). Otros aticistas, como Eliano y Filóstrato, también lo tienen y, según se deduce de algunos testimonios, era considerado como buena construcción ática. No ocurre lo mismo con el uso de ὑπὲρ + gen. con valores equivalentes a ἀντί, ἔνεκα ó διὰ, documentado en autores tardíos pero no aceptado como correcto. No he encontrado en los léxicos aticistas ninguna condena de ὑπὲρ por περὶ, por lo que hemos de suponer que su empleo era bien aceptado. Su aparición en textos tan dispares como los *PPtol.*, *NT* y autores aticistas nos hace pensar que estamos, nuevamente, ante un rasgo de amplia difusión en la *koiné*. La lengua más vulgar tendió a sustituir περὶ ('sobre, acerca de') por διὰ (GM γιά)²⁸.

§ 37. Paradigmático de la actitud adoptada por Arr. en los empleos preposicionales es el caso de ἀμφί. Su uso ofrece las siguientes particularidades:

a) Ἀμφί + gen. (Grundmann dice que tan sólo en una ocasión): ejemplos paralelos en X., Hdt. y E., pero por lo general es una construcción escasa en la prosa ática (K-G I, 489).

b) Ἀμφί + dat.: giro mayoritariamente poético y de Hdt. (K-G I, 489-90).

c) Fórmula οἱ / τὰ ἀμφί, más frecuente en Arr. que la paralela con περὶ.

Si exceptuamos la lengua poética, el dialecto jónico y X., la preposición ἀμφί había caído en desuso ya desde antiguo. MS no la citan en las inscripciones áticas. En época posterior no sólo no está documentada en los *PPtol.*, *LXX* o *NT*, sino ni siquiera en Plb. Éste emplea con frecuencia, en cambio, el giro οἱ / τὰ περὶ τινα, que se encuentra igualmente en los *PPtol.* y *NT*. La situación documentada en Arr. supone, por tanto, un giro radical respecto a otras fuentes contemporáneas: no sólo resucita ἀμφί, sino también usos poéticos y jónicos (ἀμφί + gen. o dat.) y emplea con más frecuencia οἱ / τὰ ἀμφί τινα que οἱ / τὰ περὶ τινα. Otros aticistas, como

²⁸ K-G I, 487c, 548. S-D II, 503. MS 222. May. II, 2, 450. En el *NT* (BDF §229 y 231) es más frecuente περὶ por ὑπὲρ que viceversa. Este último cambio es más frecuente en autores y obras helenísticas, como los *LXX* o Plb. Cf. Krebs 99 para περὶ por ὑπὲρ y 41 ss. para lo contrario. Foucault 120. Schmid III, 290; IV, 466 y 630. Boehner 46: 98 ὑπὲρ / 24 περὶ con valor «acerca de, sobre». Bersanetti 68. Por la época en que comienza a extenderse ὑπὲρ (ca. 300 a.C.) algunos han querido ver influencia jónica sobre el ático. Jannaris §1534.

Filóstrato y Luciano, adoptan una postura semejante, por lo que puede concluirse que, si no propiamente aticismo (ya que en ático el empleo de ἀπό había quedado muy restringido), sí nos encontramos ante un arcaísmo notable en la lengua de nuestro historiador²⁹.

§ 38. Otro rasgo sobre el que merece la pena detenerse para comprobar la actitud y dominio lingüístico de Arr. es el de la expresión del agente con verbos pasivos, intransitivos o asimilados. La construcción ática habitual es la de ὑπό + gen., pero no faltan otras, como ἀπό (escaso), ἐκ (frecuente en dialecto jónico, Hdt. y algo en la tragedia, pero no en la prosa) y πρὸς (Hom., frecuente en Hdt. y en no pocas ocasiones en los áticos), todas ellas con genitivo, y finalmente ὑπό + dat. (sobre todo en la poesía, aunque no faltan ejemplos en prosa). De todos estos esquemas, ὑπό + gen. había empezado a ser mayoritario ya en época clásica, pero todavía se conservaban restos de los otros, sobre todo en la lengua poética. Según se desprende de los datos de Mayser, en los *PPtol.* no está documentado ἀπό agente, pero sí en el *NT.* aunque casi siempre con ὑπό como *varia lectio*. De ἐκ no hay ejemplos claros de valor agente en ninguno de ambos *corpora*, mientras que πρὸς + gen. prácticamente ha desaparecido y en ningún caso tiene valor agente. Παρά + gen. se da en los *PPtol.* con verbos pasivos, además de con los habituales de «enviar, recibir, comunicar», etc., con los que aparece también en el *NT.* Finalmente, encontramos διά + gen. con verbos pasivos tanto en los *PPtol.* como en el *NT.* aunque la construcción más frecuente sigue siendo la de ὑπό + gen. Ὑπό + dat. es escaso en los *PPtol.* y nunca tiene valor de agente, y ha desaparecido ya por completo en el *NT.* En Plb. raras veces ἐκ y ἀπό son empleadas con verbos pasivos (la última sólo en dos ocasiones), ὑπό + gen. y el dativo agente con frecuencia intercambian su teórica distribución (ὑπό con temas de perfecto, dativo con aoristos) y παρά y διά son utilizadas con cierta frecuencia junto a verbos pasivos. Estos usos polibianos no difieren en esencia de los observados en los *PPtol.* y *NT.* y responderían todos ellos a una misma situación, la de la lengua común, con pequeños matices diferenciados según niveles de habla y épocas³⁰.

²⁹ Renz 21. Boehner 39-41. Grundmann 57-58. Bersanetti 69. Tonnet 337. May. II, 2, 338. BDF §203. Krebs 3. Foucault 107 ss. Οἱ / τὰ περὶ τινα. Foucault 113 ss. May. II, 1, 18 ss. BDF §228 (dejando aparte esta expresión hecha, περὶ + ac. disminuye progresivamente con el paso del tiempo). Schmid I, 319; IV, 443.

³⁰ K-G I, 457, 460, 510, 516, 524; *ibid.* 480 no menciona διά + gen. con verbos pasivos para la expresión del agente, como ocurre en épocas tardías. S-D II, 525-26, 529, 446, 463, 514. E. Schwyzer, *Zum persönlichen Agens beim Passiv, besonders im Griechischen*, Abhand. der Preuss. Akad. der Wiss., phil.-hist. Klasse 10, Berlín 1943. López Eire 1984 para el empleo de ἀπό por ὑπό en Th. Ἄπο May. II, 2, 375 ss.; BDF §210. Ἐκ May. II, 2, 386; BDF §209, 212.

§ 39. El panorama que ofrece Arr. es bien diferente:

a) Empleo frecuentísimo de ἐκ / πρὸς τινος como agente con verbos pasivos³¹.

b) Ὑπό + dat.³².

c) Algunos ejemplos de παρά + gen. con verbo pasivo, pero por lo general se conserva bien el valor de «origen» (An. I, 10, 2 τὰ παρά Θηβαίων ἀπαγγελλθέντα).

d) Algunos casos de ἀπό + gen. junto a verbo pasivo:

Cyn. 35, 2 ἀπὸ θεῶν ἄρχονται (ibid. 36, 4 ἄρχεσθαι τε ἀπὸ θεῶν).

Cyn. 36, 2 ὅτι μὴ ἐλείθοντο τοῖς σημαυνομένοις ἀπὸ θεῶν [ἀπό-ὑπό Hercher].

a) y b) rompen con la lengua de su época y pueden ser considerados como rasgos plenamente arcaizantes. c) y d), por el contrario, se ajustan, con salvedades, a esa *Gemeinsprache* tal como se manifiesta en los autores y *corpora* antes mencionados. No he encontrado ningún caso de διὰ + gen. con verbo pasivo, rasgo que, como hemos visto, es específicamente postclásico. Finalmente hay que decir que la situación de conjunto de Arr. no difiere en exceso de la que encontramos en otros aticistas, con las peculiaridades propias de cada uno de ellos³³.

§ 40. Frínico y Herodiano condenan el empleo de ἔκτοτε, ἐκπαλαι y ἀπὸ τότε, ἀπόπαλαι. En estas formas censuran, con carácter general, las combinaciones de prep. + adv., por las que la lengua tardía muestra especial predilección. Algunas de ellas son antiguas, como εἰς αἰεὶ, εἰς ὄψε, προσέτι, etc., pero es en época postclásica cuando sufren un notable incre-

aunque con el tiempo ἀπό desterró a ἐκ (GM), ésta es todavía más frecuente en el NT, si bien no aparece con verbos pasivos. Πρὸς: May. II, 2, 493; BDF §240. Παρά: May. II, 2, 484; BDF §237. Διὰ: May. II, 2, 422; BDF §223; διὰ expresaría más el origen que el agente. Ὑπό + gen.: May. II, 2, 510 ss.; BDF §232. Ὑπό + dat.: May. II, 2, 512-13; BDF §232. Foucault 121.

³¹ Bochner 41-43. Renz 36. Grundmann 57. Bersanetti 66 ss. dice que sólo en la An. hay unos 176 casos de ἐκ / πρὸς τινος frente a 47 ὑπό + gen. Todos estos autores interpretan este uso como poético, jónico, imitación de Hdt., etc. Tonnet 349 cree que se trata más de un hecho de vocabulario que de sintaxis y que es un rasgo peculiar de la lengua aticista de finales del s. II.

³² Bersanetti 70 habla de sólo tres ejemplos. Bochner 46 lo considera rasgo poético y herodoteo. Tonnet 336 cree que Arr. lo emplea como variante estilística de ὑπό + gen.

³³ Schmid III, 282 y IV, 446: ἐκ + gen. en Ael. y Philostr. con verbos pasivos; I, 400: πρὸς + gen. frecuente en Luc.; I, 399 y IV, 460: παρά + gen. en Luc. y Philostr. (IV, 616 considera este uso como ampliación errónea del ático). Ni ἀπό ni διὰ son citadas como preposiciones de agente. Ὑπό + dat.: Luc. (I, 400), Aristid. (II, 243), Ael. (III, 291) y Philostr. (IV, 468).

mento. Ninguna de las formas rechazadas por Frínico se encuentra, al parecer, en los *PPtol.* (aunque sí otras combinaciones, algunas conservadas en GM, como ἀπέναντι, καθώς, ὑπέρανω, etc.), pero ἀπό τότε está ya en los *LXX* y ἔκπαλαι en el *NT*. También aparecen en Plb., y en los aticistas no sólo encontramos las antiguas (εἰσάπαξ, εἰς αἰεί, εἰσαῦθις), sino también algunas de las condenadas por los léxicos (ἔκτοτε en Luc., ἐκ πάλαι y ἐκ τότε en Arr.). Sin duda estamos, una vez más, ante un rasgo de lengua común tardía, presente tanto en la *koiné* literaria como en la coloquial, y al que no siempre supieron o quisieron escapar los aticistas³⁴.

§ 41. Ya hemos visto cómo la lengua postclásica muestra una clara tendencia a la creación de nuevas formas adverbiales y preposicionales, en ocasiones mediante el refuerzo de formas antiguas, en otras por aglutinación de elementos simples. Así, en los *PPtol.* y *NT* tenemos formaciones nuevas como ὑπέρανω, ὑπερλίαν, ὑπερεκπερισσοῦ, etc. Como es sabido, el proceso culmina en GM con la total remodelación del sistema preposicional antiguo que, al menos en lo que respecta a las relaciones espacio-temporales, ha quedado prácticamente reducido a dos formas, σέ (<εἰς) y ἀπό, reforzadas por adverbios para la expresión de los distintos valores preposicionales. En Arr. encontramos alguna de estas formas compuestas, pero no todas tiene la misma interpretación. Así, ἐπέκεινα es ya forma antigua (Th., S., E., Pl., X.), pero sin continuidad posterior en la lengua, ya que no aparece ni en los *PPtol.* ni en el *NT*. Entre los aticistas, sin embargo, la encontramos en Aristid., Ael. y Philostr., además del propio Arr., por lo que cabe deducir que no es un término de συνήθεια, sino de un nivel culto, imitación de autores anteriores³⁵.

Con πλησίον y ἐγγύς empleados preposicionalmente Arr. sigue un comportamiento distinto. Ambos iban acompañados en época clásica preferentemente por un genitivo, aunque no faltan ejemplos de dativo, dependiente más del verbo que del adverbio. En época postclásica el genitivo es el único caso documentado con ἐγγύς en los *PPtol.* y en el *NT* sólo encontramos dos casos de ἐγγύς + dat., uno dudoso y el otro por la necesidad de evitar ambigüedades. Arr. sólo emplea el gen. con πλησίον, mientras que con ἐγγύς aparece algún ejemplo de dativo. Va así Arr. más lejos que otros aticistas, como Aristid. o Philostr., que sólo usan el gen. con ἐγγύς. Bochner califica este empleo del dat. como contrario al uso

³⁴ Phryn. *Ec.* 116-117. Hdn. *Philet.* 427. May. I, 3, 205; II, 2, 538 ss. BDF §116, 3; 203. Hatz. 213-14. Krebs 16-17. Schmid I, 398; IV, 625. Bochner 43 recoge un ejemplo de ἐκ πάλαι en An. I, 9, 8 y otro de ἐκ τότε en An. I, 26, 4.

³⁵ K-G I, 340. Schmid II, 108; III, 123; IV, 165.

ático, lo cual no es totalmente cierto: Arr. ha querido distanciarse de la construcción habitual mediante el empleo del dat. con ἔγγυς, cosa que no ha sido necesaria con πλησίον, ya que este término era en sí ajeno a la lengua común³⁶.

§ 42. La interpretación de πόρρω + gen. es algo más sencilla. En época clásica esta construcción está bastante extendida (Hdt., X., Pl., tragedia, etc.). Con posterioridad su frecuencia disminuye, e incluso llega a desaparecer, tanto en la lengua coloquial (*PPtol.*, *NT*) como en la literaria (Plb.). Dionisio de Halicarnaso es el primero en recuperar este giro, que luego encontramos en destacados aticistas como Aristid., Ael. y Philostr. Es evidente, por tanto, que nos encontramos ante una resurrección artificial de un modo de expresión desaparecido de la lengua común y que bien merece la calificación de 'aticismo'³⁷.

No ocurre lo mismo con πρίν + gen., cuya justificación me ofrece más dudas. Como es sabido, el primer caso de πρίν preposicional se encuentra en Pi., pero hay que esperar hasta autores de nuestra era (J., S. E., Arr.) para que su frecuencia sea digna de atención. Mayser no lo menciona en los *PPtol.* En los *LXX* tenemos un par de ejemplos y en el *NT* hay alguno con genitivo, pero también con acusativo —indicio del proceso de generalización de este caso tras preposición—. Entre los aticistas πρίν + gen. aparece sólo una vez en Ael. Todo esto me lleva a pensar que este esquema no es un rasgo aticista tardío, sino simplemente, como ya postulara Wackernagel, un cruce entre construcciones conjuncionales y preposicionales (μέχρι, ἄχρι, ἕως [οὔ], ἕστε [οὔ], etc.). Con el tiempo la lengua popular tendió a reforzar πρίν con la preposición ἀπό, dando origen así al giro preposicional del GM πρίν ἀπό³⁸.

§ 43. Cerremos este apartado de los empleos preposicionales con el de μακράν. Interpretado como acusativo de extensión con elisión de ὀδόν, su uso preposicional está ya en autores antiguos como E., aunque no con excesiva frecuencia. Plb. y D. S. emplearon μακράν por πόρρω y ἄπωθεν, tanto con valor adverbial como preposicional. Mayser recoge dos casos de μακράν en los *PPtol.*, uno de ellos reforzado con ἀπό (construcción documentada también en Plb.), y también en el *NT* aparece construido con genitivo. No se equivocan, por tanto, Bochner y Bernasetti cuando afirman que en este punto Arr. coincide con los escritores de la 'decadencia'. Eli-

³⁶ K-G I, 352 ss. y 408. May. II, 2, 528. BDF §184. Schmid II, 97; IV, 156. Bochner 24. Bersanetti 71.

³⁷ K-G I, 340 y 402. Schmid II, 145; III, 148. 220. Bersanetti 72.

³⁸ BDF §395. Schmid III, 84 y IV, 622. Wackern. II, 164-65. Bersanetti 72.

minando esta calificación peyorativa, nos quedaremos simplemente con la constatación de un nuevo rasgo de *Gemeinsprache* en Arr., que le une tanto a la lengua coloquial como a la literaria³⁹.

IV. CASOS NOMINALES

§ 44. Lo más destacado en este capítulo son algunos usos sintácticos del dativo, sin duda nacidos del deseo de reforzar este caso, que presentaba ya síntomas de debilidad en la lengua de la época. Uno de ellos, llamativo pero no nuevo, es el empleo abundante del dat. simpatético por el genitivo posesivo. La construcción llega a ser tan habitual que en más de una ocasión los *mss.* confunden las lecturas αὐτῷ/αὐτῶν:

An. 4, 21, 10 αὐτῷ τὴν στρατιάν

An. 5, 4, 2 διέχουσιν αὐτῷ (sc. τῷ Ἰνδῷ ποταμῷ) αἱ ὄχθαι...

An. 5, 22, 6 ἐπὶ κέρως δὲ ἑκατέρου οἱ τοξόται αὐτῷ διχῆ διακριθέντες ἐτάχθησαν.

An. 5, 24, 1 καὶ ταῦτ' αὐτῷ οἱ στρατιῶται ἐν τῇ νυκτὶ ἐξεργάσαντο

En ocasiones es posible una interpretación adverbial, no adnominal, de estos dativos. No obstante, su posición inmediatamente anterior o posterior a un sustantivo parece favorecer su explicación como simpatético. Así lo cree también Tonnet, que aventura que esta equivalencia de valores haya podido favorecer la desaparición del dativo, lo cual me parece poco probable dada la escasa frecuencia del simpatético en general en época tardía. De acuerdo con los datos de Lasso, la construcción es habitual en Hom. y con posterioridad en Pi. y Pl., su frecuencia va disminuyendo en los tres trágicos, y en Hdt. predomina el gen. sobre el dat. En los *PPtol.* y *NT* en posición adnominal la posesión se expresa, como en ático, mediante el genitivo de los pronombres personales o un adjetivo, pero no con el dativo. Rasgo característico de la lengua popular postclásica es, precisamente, la acumulación de pronombres en la frase, con frecuencia con valor posesivo. Parece claro, en conclusión, que Arr. se desvía una vez más conscientemente de la lengua de su época, probablemente con la finalidad de favorecer la aparición del dativo⁴⁰.

³⁹ K-G I, 313 n. 12. Krebs 34 ss. May. I, 3, 117. BDF §184. Boehner 23. Bersanetti 72.

⁴⁰ Tonnet 334-35. K-G I, 426 ss. S-D II, 147-48, 189-90. Wackern. II, 77-78. Lasso de la Vega, J. S. *Sintaxis Griega* 570. May. II, 1, 63 ss.; II, 2, 67 ss. BDF §284-85: 473, 1.

§ 45. Otro caso semejante de empleo lingüístico arcaizante es el del dativo agente. En época clásica está restringido básicamente al tema de perfecto y adjetivos verbales, aunque existen ejemplos en otras distribuciones. La situación de los *PPtol.* es parecida, aunque aquí encontramos algunos dativos agentes con temas verbales de presente (pocos) o aoristo. En el *NT* tan sólo hay un caso claro de esta construcción, mientras que en otros parece mejor aceptar otras explicaciones. Eliano y Filóstrato, entre los aticistas, hacen uso abundante de la misma. Todo ello me lleva a pensar que su frecuencia en Arr. responde también al deseo de fomentar el dat., el mismo que provoca el incremento de las preposiciones σύν y ἅμα, y la aparición esporádica de otros fenómenos, como las construcciones de ἀμφί + dat., ὑπό + dat., etc., que ya hemos visto⁴¹.

En *An. 4, 19, 5* Arr. emplea el dativo de limitación ὀνόματι, por el acusativo de relación ὄνομα (παῖς παρθένος ἐν ὄρα γάμου, Ῥωξάνη ὀνόματι). Esta última era la forma habitual en época clásica, si bien encontramos algunos ejemplos de dat. en Th. y X. Los *PPtol.* conservan el antiguo acusativo de relación, pero el *NT* lo alterna ya con el dat., dentro de la tendencia que se observa en la lengua tardía a la sustitución del *accusativus graecus* por formas de dativo. Boehner explica la aparición de ὀνόματι en el ejemplo citado de Arr. como imitación de X. Es más probable, sin embargo, que nos encontremos de nuevo ante una forma habitual de la lengua tardía a la que Arr. no puso reparos, quizás por inadvertencia, quizás para enriquecer el dat. con un nuevo valor sintáctico⁴².

V. MODOS VERBALES

§ 46. Como en otros terrenos de la sintaxis, también aquí debemos considerar tanto las construcciones que Arr. intenta favorecer como las que desea evitar. Es de sobra conocido que uno de los principales caballos de batalla del aticismo es su empeño por resucitar el optativo. También es sabido que este modo había ido perdiendo terreno ya desde los primeros textos: entre Hom. y el ático pierde la expresión de la irrealidad, el valor de potencialidad pasa a recaer fundamentalmente sobre la partícula ἄν, el optativo oblicuo es facultativo y, por tanto, innecesario, etc. En época postclásica tardía sólo el optativo de deseo (εὐπτική) resiste con cierto

⁴¹ K-G I, 422, S-D II, 149-150. May. II, 2, 273 y II, 1, 357. BDF §191. Schmid III, 57; IV, 59 y 612.

⁴² K-G I, 45 y 438. S-D II, 84 ss. y 168. May. II, 2, 113. BDF §160, 197. Boehner 25.

vigor, preferentemente en giros estereotipados. Otros valores del optativo pasan a diversas construcciones verbales, como el imperativo, perífrasis, subjuntivo con partícula, etc. Los aticistas reaccionan ante el retroceso del optativo y lo emplean incluso en distribuciones en las que no aparecía en ático. Tal como demuestra Tonnet, si comparamos los *Cinegéticos* de X. y Arr. hallamos que donde el primero emplea ἐάν/ἄν + subj. el segundo con frecuencia prefiere εἰ + opt. Algo semejante ocurre en las subordinadas temporales: frente a ὅταν + subj. en X., ὅτε/ὀπότε + opt. ὁ ἐπειδάν + subj., pero nunca ὅταν + subj. Tonnet opina que Arr. siente el optativo como modo de futuridad y que su elección por el subjuntivo en los esquemas mencionados es una cuestión puramente léxica. El optativo aparece también con frecuencia en las oraciones finales —de acuerdo con las normas clásicas tan sólo es admisible tras verbo principal de pasado—, a la vez que se fomenta la conjunción ὡς en lugar de ἵνα, que aparece en contadas ocasiones con el subjuntivo⁴³.

§ 47. Todas las desviaciones sintácticas mencionadas, justificadas por Tonnet a partir de un concepto distinto, supuestamente más amplio, que tendrían los aticistas del modo optativo, a mi juicio son simples movimientos de reacción. Empecemos por el período hipotético. Los *PPtol.* y *NT* constituyen un testimonio fidedigno del proceso de simplificación sufrido por la lengua griega hasta desembocar en el GM, a saber, el incremento de la prótasis eventual (ἐάν/ἄν + subj.), que se va extendiendo paulatinamente en detrimento de los demás esquemas. En concreto, en el *NT* ha desaparecido εἰ + opt. de iteración de pasado y εἰ + opt. potencial está escasamente documentado. El esquema real también ha retrocedido algo, ya que se emplea principalmente con el presente, mientras que el irreal es tan escaso como en otras épocas. El proceso ha culminado en GM con la conservación de una sola conjunción, ἄν, construida tanto con indicativo (realidad y posibilidad/irrealidad) como con subjuntivo (eventualidad). Las construcciones de Arr. corresponden, por tanto, a una actitud lingüística diametralmente opuesta a la evolución histórica: empleo mayoritario de εἰ + opt. en lugar de ἐάν + subj. y, cuando emplea este último modo, introduce la forma ἦν de la conjunción, desaparecida tiempo atrás de la lengua. Todo ello da lugar a períodos hipotéticos 'mixtos' desde el punto de vista clásico, que responden exclusivamente al deseo de fomentar el optativo:

Cyn. 5. 3 ἐλλὰ εἰ μὲν ἐγὼ ἔνδον εἶην, ἅμα ἔμοι διατρίβει.

⁴³ S-D II, 337-38. May. II, 1, 288 ss. BDF §384-86. Jannaris 560 ss. Hatz. 218. Melcher 86 ss. Mihevc-Gabrovec 71 ss. Tonnet 337 ss.

Суп. 5, 4 εἰ δὲ ἐπὶ τι ἔργον πολιτικὸν ἴοιμι, ἧ δὲ τῷ ἐταίρῳ τῷ ἐμῷ ξύνεστιν.

La actitud de Arr. no difiere en esencia de la de otros aticistas como D. Chr., Philostr., etc., por lo que no debe sorprendernos⁴⁴.

§ 48. La situación de las subordinadas temporales es semejante. De la riqueza de conjunciones, partículas y modos verbales del ático clásico (ὄτε/ὄταν, ὁπότε/ὁπότεν, ἐπεὶ/ἐπὶν, ἐπειδὴ/ἐπειδάν, ὥς, πρὶν, ἕως, etc.; ind./subj./opt.) el GM ha conservado básicamente ὄταν y ὁπότε, además de otras formas creadas a lo largo de la historia a partir de giros de relativo, conjuncionales, etc. (e. g. ἐνῶ, ἀφοῦ, ἀφότου, ἐφόσον). Esta simplificación de conjunciones se observa ya, progresivamente, desde época helenística. En los *PPtol.* las más empleadas con el subj. son ὥς ἄν y ὄταν (tan sólo dos ejemplos de ἐπειδάν, ambos del s. III), tanto para acción única como repetida, mientras que el optativo iterativo con ὄτε y ὁπότε se encuentra tan sólo en expresiones estereotipadas. Con el indicativo siguen utilizándose regularmente ambas conjunciones. El *NT* ofrece un estadio más avanzado en el proceso evolutivo: ha desaparecido el optativo iterativo (la iteración se expresa mediante los tiempos pasados de indicativo, como ya empezaba a ocurrir en los *PPtol.*), ὁπότε, ἐπεὶ y ἐπειδὴ sólo están documentados en una ocasión cada uno, ὄτε con indicativo se mantiene y ὄταν es muy empleado, y también ὥς (ἄν) es bastante frecuente (GM ὥς ἄν > ὄταν). Como en el caso de las condicionales, el uso documentado en Arr. está en las antípodas de este proceso evolutivo: elimina casi por completo ὄταν, emplea ὄτε y ὁπότε con optativo, ὥς tiene un abundante empleo temporal y reaparecen ἐπὶν y ἐπειδάν con el subjuntivo⁴⁵.

§ 49. Pasemos ahora a la subordinación final. También aquí el GM ha simplificado las posibilidades existentes en ático clásico y ha conservado tan sólo νά (ο γιανά), procedente de ἵνα. El proceso de reducción comenzó ya en época clásica. En las inscripciones áticas antiguas encontramos casi exclusivamente ὅπως ἄν + subj., además del esquema particular de ὅπως + fut. de indicativo. A partir del s. III a.C. se incrementa paulatinamente la frecuencia de ἵνα y ὅπως + subj. Ὡς no existe como conjunción final y ὥς ἄν aparece por primera vez en época imperial. En los *PPtol.* el

⁴⁴ J. Brunel, «Les périodes conditionnelles du grec et le problème de l'optatif», *BSLP* 75, 1980, 227-266. S-D II, 682 ss. K-G II, 463 ss. May. II, 1, 275 ss. y II, 3, 84 ss. BDF §371. Hatz. 218. Dieterich 205-6. Mandilaras 269-70, 283 ss. Schmid I, 97-99, 243-44; II, 58 ss.; III, 82 ss.; IV, 84 ss. Tonnet 348.

⁴⁵ K-G II, 445 ss. S-D II, 648 ss. May. II, 1, 268 ss.; 273, n. 6; 292 ss.; II, 3, 77 ss. BDF §367, 381 ss., 455. Mandilaras 267 ss., 286. Tonnet 348, Bersanetti 84 ss.

modo verbal predominante es el subjuntivo, mientras que el optativo queda reducido a unos pocos ejemplos. Entre las conjunciones, ἵνα y ὅπως predominan, con mucho, sobre las demás, si bien es cierto que la última, especialmente acompañada de ἄν, se emplea sobre todo en la lengua cancelleresca. En el *NT* se observa una extensión de la construcción de ἵνα en sustitución, por un lado del infinitivo completivo, por otro de las subordinadas de ὅπως con verbos de esfuerzo, construcción esta última que no se ha conservado (en líneas generales ὅπως es escasamente usado y en contextos muy determinados). Por lo que respecta a los modos verbales, ἵνα aparece mayoritariamente con el subjuntivo, con el futuro de indicativo esporádicamente y nunca con el optativo. En la literatura helenística Plb. construye las oraciones finales casi exclusivamente con ἵνα y tan sólo en diez ocasiones emplea el optativo oblicuo. En D. S. predomina ὅπως (ἄν) sobre ἵνα en una proporción de 3/2 aproximadamente, que se invierte en J. en favor de ἵνα. En este último, sin embargo, como también en Plu., hay que destacar la recuperación de ὡς final, que en Luc. es tres veces más frecuente que ἵνα y algo más aún que ὅπως (ἄν). La actitud de Arr. parece nacer, una vez más, de una reacción consciente contra la evolución tardía: proscribía el subj. con ἵνα pero acepta el opt.; resucita el empleo final de ὡς, escaso en los *PPtol.* e inexistente en el *NT*, que aparece preferentemente, como ὅπως, con optativo. Bersanetti menciona cuatro ejemplos de ἵνα final en la *An.*, de los cuales tan sólo uno con subjuntivo. Frente a ello el empleo de ἵνα local es amplísimo. Este valor —generalmente aceptado como el originario— era ya raro en ático y se daba principalmente con indicativo, y no se conserva con posterioridad ni en los *PPtol.* ni en el *NT*. Algunos aticistas, como Ael. y Philostr., tienen un comportamiento semejante al de Arr.: resucitan ὡς como conjunción final y hacen un empleo abusivo, no clásico, del optativo, todo ello movidos por el deseo de diferenciarse nítidamente de la lengua de su época y, sobre todo, de revitalizar este modo⁴⁶.

§ 50. Llama la atención el empleo frecuente que hace Arr. de τοῦ (μῆ) + inf. final. La construcción es antigua, aunque nunca fue excesivamente frecuente. Se han formulado diversas hipótesis sobre su origen, de las que las más extendidas son la que la acerca al *genitivo de relación* y la que la hace derivar del *genitivo adnominal*. Entre los autores antiguos Th. muestra predilección por ella, si bien es verdad que los ejemplos de éste sumados

⁴⁶ S. Amigues, *Les subordinées finales par ὅπως en attique classique*, Paris 1977. K-G II, 372 ss. S-D II, 665, 669, 671 ss. MS 253-255. May, II, 1, 240 ss.; II, 3, 81-82. BDF §369. Mandilaras 258 ss., 286. Foucault 184 ss. Bersanetti 86-87. Schmid III, 86 y IV, 88.

a los de X., Pl., Lys. y D. apenas alcanzan un total de 33, mayoritariamente de carácter negativo. En época postclásica se observa un incremento de la construcción. Aunque Mayser niega la existencia en los *PPtol.* de ejemplos puramente finales como los de Th., algunos de los interpretados como 'casos de dependencia verbal' están muy cerca de dicho valor y creo que bien podrían ser considerados como tales. El giro se encuentra también en Plb., D. S., Str., etc. En la literatura bíblica es frecuente en los *LXX* y en los libros del *NT* cuya lengua es más elevada, lo que lleva a BDF a considerarlo como rasgo de nivel lingüístico culto. Los aticistas lo emplean en contadas ocasiones, quizás —hipótesis de Schmid— por ser excesivamente frecuente en la lengua popular como para servir de rasgo aticista. De ahí que los estudiosos que se han ocupado de Arr. hayan interpretado esta construcción como préstamo tucidídeo⁴⁷.

Kesselring distinguió tres distribuciones del esquema $\tau\omicron\upsilon + \text{inf.}$: el dependiente de otra palabra (sustantivo, adjetivo, verbo), el libre con valor final y el equivalente a un infinitivo simple (con $\tau\omicron\upsilon$ pleonástico)⁴⁸. Este último, documentado esporádicamente en época clásica, incrementó mucho su frecuencia en época tardía. En ocasiones derivó hacia valores consecutivos e incluso completivos. Dicho con otras palabras, $\tau\omicron\upsilon + \text{inf.}$ y $\acute{\iota}\nu\alpha + \text{subj.}$ habrían competido por la sustitución del inf., con el triunfo final del segundo esquema. De este modo la construcción de $\tau\omicron\upsilon$ pleonástico habría sido propia, en época imperial, de los niveles coloquiales de la lengua, no así la de $\tau\omicron\upsilon + \text{inf.}$ con valor final. Si aceptamos esta hipótesis, el rechazo mostrado por los aticistas hacia la construcción de $\tau\omicron\upsilon + \text{inf.}$ sería consecuencia de su incapacidad de distinguir ambos valores, uno coloquial y otro literario, mientras que el empleo frecuente que hace Arr. del $\tau\omicron\upsilon + \text{inf.}$ libre con valor final (y no del pleonástico) habría que interpretarlo como indicio de una mayor perspicacia lingüística. Sin embargo, creo que la distinción entre $\tau\omicron\upsilon$ expletivo, final e incluso consecutivo es tan sutil (depende, sobre todo, del valor semántico del verbo principal) y que las construcciones completivas y finales se habían mezclado tanto entre sí (infinitivo completivo y final ya desde antiguo; $\acute{\iota}\nu\alpha$ final y completivo desde época helenística) que cabe considerar como probable que $\tau\omicron\upsilon + \text{inf.}$ con

⁴⁷ K-G II, 40 ss. B-D II, 372. L. Gil, «Sobre el origen y evolución del genitivo del infinitivo articular griego con valor final», *Emerita* 21, 1953, 48-58. May. II, 1, 231 ss. Foucault 163 ss. Jannaris 578. BDF §400. Schmid I, 90; II, 40; III, 52 ss.; IV, 57 y 609. Mandilaras 334 ss. Boehner 36. Meyer 7. Bersanetti 50-51.

⁴⁸ G. Kesselring, *Beitrag zum Aussterbeprozess des Infinitivs im Neugriechischen*. Munich 1906.

valor final en Arr. sea rasgo de *Gemeinsprache* y no necesariamente imitación de Th.

§ 51. Dentro de este apartado de la expresión de la finalidad quiero analizar otra construcción frecuente en Arr., la de ὥς + inf. En un principio este esquema tenía valor consecutivo y ὥς era equivalente de ὥστε. En época clásica ὥς consecutivo se emplea casi exclusivamente con infinitivo —tan sólo hay casos aislados con verbo en forma personal—, sobre todo en Hdt. y X., frente a Th., que prefiere ὥστε. En Plb. ὥς consecutivo aparece tan sólo en un 6 % de los casos, mientras que, por lo que respecta al modo verbal, el indicativo sólo representa el 15 % del total de las consecutivas. En los *PPtol.* es también ὥστε + inf. la construcción predominante y ὥς aparece esporádicamente. En el *NT* ya no existe ὥστε + ind. y ὥς no está documentado con plena seguridad. Lo que caracteriza al *NT* es el uso de ἵνα + subj. con valor consecutivo, que encontramos también en Epicteto. En este autor se dan, sin embargo, casos de ὥς por ὥστε con valor consecutivo:

II, 14, 7... ὅτι δεῖ τὴν αὐτοῦ βούλησιν συνασρμόσαι, τοῖς γινομένοις, ὥς μήτε τι τῶν γινομένων ἀκόντων ἡμῶν γίνεσθαι μήτε τῶν μὴ γινομένων θελώντων ἡμῶν μὴ γίνεσθαι.

En autores tardíos, como J. o el propio Arr., se observa un incremento de las construcciones consecutivas de ὥς + inf. He aquí algunos ejemplos de nuestro autor⁴⁹:

Ind. 12, 4 καὶ σφιν μισθὸς ἐκ τοῦ κοινοῦ τοσόσδε ἔρχεται ὥς καὶ ἄλλους τρέφειν ἀπ' αὐτοῦ εὐμαρέως.

Ind. 24, 4 τὰς μὲν νέας ἀνακωχεύειν κελεύει ἐντὸς βέλους, ὥς τὰ τοξεύματα ἐς τὴν γῆν ἀπ' αὐτῶν ἐξικνεῖσθαι.

Peripl. 9, 2 λιθίνης δέ τινος ἄλλης θραύσματα ἐδείκνυτο παλαιά, ὥς ταῦτα μᾶλλον εἰκάσαι ἐκεῖνα εἶναι τὰ λείψανα τῆς ἀγκύρας τῆς Ἀργοῦς.

§ 52. Consecución y finalidad son conceptos cercanos entre sí, tan sólo separados por el factor de voluntad presente en el segundo de ellos. De ahí que en algunas oraciones, como las de relativo circunstanciales, a ambos significados les correspondiera un mismo significante. En Arr. algunos ejemplos de ὥς + inf. tienen un claro valor final:

An. 1, 20, 9 οἱ δὲ ἐκ τῆς Ἀλικαρνασσοῦ νυκτὸς ἐξδραμιόντες, ὥς ἐμπρῆσαι τοὺς τε πύργους καί...

⁴⁹ K-G II, 501 ss.; S-D II, 681; Foucault 183; May, II, 1, 297 ss.; II, 3, 96 y 168; BDF §391; Mandilaras 320 ss.; Melcher 79 y 82; Bersanetti 87.

An. 2, 2, 5 καὶ προσχῶν ἔωθεν Κύνῳ τῇ νήσῳ τὴν μὲν ἡμέραν αὐτοῦ ἀυλίξεται, ὡς σαφέστερόν τε διαπυθέσθαι τὰ περὶ τῶν δέκα νεῶν καὶ ἅμα ἐν νυκτὶ φοβερώτερον προσπεσεῖν τοῖς Φοίνεσιν.

Boehner y Grundmann recogen un gran número de ejemplos con valor final, que el segundo interpreta como rasgo de imitación herodotea. Sin embargo, *Hdt.* no tiene ningún ejemplo de ὡς + inf. con valor final (*cf.* Powell *s. v.*), aunque sí alguno de ὥστε, como también *Th.* y *X.*:

Hdt. 7, 6 ἀνέπεισε Ξέρξεα ὥστε ποιέειν ταῦτα...

Th. 5, 17 ψηφισαμένων ὥστε καταλύεσθαι...

Th. 2, 10 ἀναπέιθεται ὑπὸ Σεύθου ὥστ' ἐν τάχει ἀπελθεῖν

Tonnet parte de esta dificultad de distinguir los valores consecutivo y final y, tras dar una lista de ejemplos en los que cree que predomina este último, se atreve a sugerir que ὡς + inf. final en *Arr.* quizás haya podido surgir de los esquemas finales ὡς ἐπί/ἔς + inf. (con eliminación de la preposición) o de un refuerzo de los antiguos infinitivos finales construidos con verbos de «enviar». El valor final de ὡς en época antigua, como ya hemos visto, es fundamentalmente poético, mientras que la prosa ática e inscripciones emplean exclusiva o mayoritariamente ἵνα y ὅπως. En los *PTol.* tan sólo hay 22 casos de ὡς (ἄν) final (frente a 320 ἵνα y 308 ὅπως), casi siempre en la lengua cancillerescas. Por supuesto, en ninguno de ellos aparece con infinitivo, como tampoco en el *NT*, en el que sólo hay un ejemplo de ὡς final. En éste, sin embargo, el inf. final es abundante, no sólo con verbos de 'enviar', sino también con otros, quizás por influencia jónica. Este inf. es sustituido a veces por ἵνα + subj., esporádicamente por ὥστε + inf. Los valores de finalidad y consecución tienden a confundirse, y así ἵνα + subj. en ocasiones expresa consecuencia, en el *NT*, en los papiros post-ptolemaicos y en Epicteto. En este último encontramos un caso curioso de μή consecutivo, corregido por algunos editores:

IV, 1, 50... οὐδεὶς οὕτως ἐστὶν ἀναίσθητος ἢ ἀναλήθης, μὴ ἀποδύρασθαι τὰς αὐτοῦ συμφοράς... [μὴ· ὡς μὴ Salmasius ὥστε μὴ Reiske].

He aquí algún ejemplo de los *LXX* y *NT* de ὥστε + inf. final:

2 Macc. 2, 6 καὶ προσελθόντες τινὲς τῶν συνακολουθούντων ὥστε ἐπισημίνασθαι τὴν ὁδόν...

Lc. 9, 52 πορευθέντες εἰσῆλθον εἰς πόλιν Σαμαριτῶν ὥστε ἐτοιμάσαι αὐτῷ.

Finalmente, entre los aticistas *Ael.* en ocasiones y *Philostr.* con mayor

frecuencia emplean ὥς + inf. con valor consecutivo, pero Schmid no menciona dicha construcción en la expresión de la finalidad⁵⁰.

§ 53. De todos estos datos creo pueden sacarse las siguientes conclusiones:

a) El empleo de ὥς por ὥστε + inf., escaso a lo largo de toda la historia del griego y que ha desaparecido, o casi, a comienzos de nuestra era (*NT*, papiros post-ptolemaicos), responde en Arr., una vez más, a su deseo de diferenciarse de la lengua coloquial. Por supuesto, Arr. no podía aceptar de ningún modo el esquema ἴνα + subj. con valor consecutivo que se iba imponiendo en ese nivel.

b) Los casos de ὥς + inf. con valor final demuestran que Arr. no distingue con claridad la consecuencia (la oposición real/virtual se había perdido) de la finalidad. A ello habría contribuido, por un lado, el uso que hace de ὥς como conjunción final, tanto con subj. como con opt., y por otro, la confusión que se observa en la lengua de su época entre ambos valores (ἴνα + subj. consecutivo, ἴνα + subj. por infinitivo con verbos de 'enviar, dar', ὥστε + inf. final, *cf. supra*)⁵¹.

Arr., por tanto, se habría alejado de la *Gemeinsprache* en la forma de la conjunción, no así en la confusión de los conceptos de consecución y finalidad.

§ 54. Arr. emplea tanto καίτερ como καίτοι para reforzar el valor concesivo del participio. Καίτοι es poco frecuente entre los antiguos —aun así hay ya algún ejemplo en Ar.—, que prefieren καίτερ u otras partículas. En los *PPtol.* καίτερ aparece sobre todo con construcciones absolutas de participio —probablemente pura casualidad— y tan sólo hay documentado un ejemplo de καίτοι, que no está claro si acompaña a un participio o verbo personal (con formas verbales principales καίτοι aparece ya desde antiguo). En la primera parte del período helenístico καίτοι es todavía escaso, pero ya en el s. II a.C. comienza a extenderse y en época imperial es forma conocida en todos los niveles de lengua. Así, en *Plb.* encontramos 73 καίτερ frente a sólo 12 καίτοι. En el *NT* raras veces encontramos καίτερ y tan sólo un ejemplo de καίτοι con participio. Boehner y Bersanetti no vacilaron en calificar la aparición de éste en Arr. como rasgo propio de autores tardíos. Entre los aticistas, D. Chr., Luc., Aristid., Ael. y Philostr. lo emplean, aunque la mayoría de ellos también tiene καίτερ⁵². Es probable, por

⁵⁰ Boehner 56. Grundmann 63. Tonnet II, 249, n. 423 y 346-47. May. II, 1, 258 ss.; II, 3, 168. BDF §369, 390-91. Mandilaras 260 ss. Jannaris 414-19, 570-73. Schmid III, 85; IV, 87.

⁵¹ El intercambio subjuntivo/infinitivo tras ὅπως, ἴνα y ὥστε ha sido analizado con detalle por Ljungvik, 46 ss.

⁵² K-G II, 85. S-D II, 389. Denniston 486 y 556-59. May. I, 3, 64, 75, 169. BDF §425 y

tanto, que el incremento de la frecuencia de καίτοι en época postclásica sea un fenómeno generalizado de la lengua, tanto de la coloquial como de la literaria, aunque con más repercusión en la última, debido al retroceso paulatino y fosilización del participio que se dio en la primera y su sustitución por formas verbales personales.

§ 55. Distinto es el caso de οἷα + part. con valor causal. Boehner y Grundmann creen una vez más que es una expresión tomada por Arr. de Hdt. No parece que existiera entre ἄτε y οἷα con participio una distribución dialectal, si tenemos en cuenta que aparecen en autores diversos, como Hdt., Th., Pl., X., etc. En los *PPTol.* sólo encontramos ἄτε y en el *NT* ninguna de las dos. En ambos *corpora* predomina el empleo de ὥς (menos frecuente en el *NT*), especialmente reforzado por ἄν (GM ὥς ἄν > σάν), tanto para causas objetivas como subjetivas, construcción que se remonta ya a época antigua. Parece claro, por tanto, que ἄτε sufrió un proceso temprano de eliminación —si es que alguna vez traspasó los límites de la lengua literaria—, mientras que ὥς resistió algo más. Cuando Arr. emplea ἄτε y οἷα con part. no hace sino recuperar una antigua construcción desaparecida por completo de la lengua. ἄτε está documentado en los aticistas, pero οἷα es más frecuente, lo que lleva a Schmid a interpretarlo —siguiendo a Boehner y Grundmann— como uso herodoteo⁵³.

§ 56. He podido detectar algunas irregularidades en el empleo que hace Arriano de la partícula ἄν. Es sabido que ésta confería a determinados modos verbales, personales o no, los valores de irrealidad, eventualidad y potencialidad principalmente, además de otro menos frecuente de iteración. Podía aparecer tanto en oración principal como subordinada, y en ésta sobre todo con el subjuntivo (prospectivo), inexistente en oración principal en ático clásico. En GM se ha conservado ἄν como conjunción condicional (= ἔάν) o interrogativa indirecta, no como partícula (excepto en combinación con ὅ, τι καί y ὅσο καί). El proceso de desaparición fue paulatino y es perceptible ya desde época helenística primera. En los *PPTol.* ἄν aparece tan sólo en una ocasión con inf. y con el part. es tan escaso como con el opt. potencial. De este último hay algún ejemplo, dudoso, sin ἄν. Con indicativo expresa irrealidad, pero a veces puede faltar en la apódosis de períodos hipotéticos de este tipo. El subj. prospectivo, como en ático, sólo aparece en oraciones subordinadas, en especial de relativo (ὅς/ὅστις ἄν) y

450. J. Blomqvist, *Greek particles in hellenistic prose*. Lund 1970, 42-43 y 46-47. Boehner 50. Bersanetti 80. Schmid I, 160, 365; II, 219; III, 243; IV, 361, 620.

⁵³ Boehner 51. Grundmann 60. K-G II, 96 ss. S-D II, 391. May. II, 1, 349 ss. y II, 3, 63 ss. BDF §418 y 425. Schmid IV, 89; II, 132; III, 140; IV, 206.

temporales (ἕως ἄν, μέχρι ἄν, ἐπὶ ἄν, ἐπειδὴ ἄν, ὅταν, ὡς ἄν). El principal retroceso se produce, por tanto, con las formas no-personales del verbo (con las que, por otro lado, su empleo era más reciente: posthomérico con el inf. y a partir del s. v con el part.) y con el optativo, en menor medida con el indicativo. La situación que ofrece el NT es semejante, aunque el proceso está algo más avanzado. "Av no aparece jamás con inf. o part. y con opt. son escasos los ejemplos, todos ellos en los autores de lengua elevada. No es obligatoria su presencia con los tiempos pasados de indicativo en apódosis de períodos irreal, pero por otra parte ha aumentado su frecuencia con dichos tiempos en las oraciones de relativo y subordinadas temporales para expresar la iteración de pasado, en sustitución del esquema clásico de optativo. "Av sigue empleándose en oraciones finales de ὅπως, en las condicionales eventuales y en las relativas circunstanciales con este valor (ὅς/ὅστις ἄν), aunque en estas dos últimas aparecen esporádicamente formas de futuro que, por motivos evidentes, casi nunca ofrecen una seguridad total⁵⁴.

§ 57. El empleo que hacen de ἄν Epicteto y autores bizantinos tempranos, como Mosco o Malalás, no difiere en gran medida del anterior: desaparición total con las formas verbales no-personales y paulatina con el optativo y los tiempos pasados de indicativo (cuyos valores potencial e irreal respectivamente pueden expresarse por las mismas formas sin partícula, por otros temas o modos verbales y por perífrasis) y una mejor conservación con el subjuntivo. El proceso se va completando a medida que ὅταν y ἕάν van extendiendo su uso al indicativo y ya no se identifican como compuestas de ἄν. Las irregularidades en el uso de la partícula alcanzan incluso a autores de lengua elevada, como S. Juan Crisóstomo, que emplea ocasionalmente el opt. potencial y el indicativo irreal sin la misma. Entre los aticistas Luc. la elimina a veces en esos mismos contextos o en oraciones de relativo con subjuntivo prospectivo, mientras que, por el contrario, en ocasiones la escribe junto a subjuntivos deliberativos, futuros de indicativo (esquema ya homérico) o perfectos, e incluso con infinitivos y participios de futuro. El desco de fomentar las apariciones del optativo origina construcciones de dicho modo con ἔνθα ἄν, ἦν, εἰ ἄν, ὁπότεν, ἐπειδὴ ἄν, etc. En resumen, los aticistas quieren fortalecer el uso de ἄν, pero con frecuencia incurren en errores, unos por hiperaticismo (optativo con ἄν con las conjunciones mencionadas), otros por influencia de la lengua coloquial (opt. pot. e ind. irr. sin ἄν)⁵⁵.

⁵⁴ K-G I, 240 ss. S-D II, 305-6 y 407. May. II, 1, 226-229, 234 ss., 261 ss., 268-275, 290 ss., 313, 356. BDF §360. 367, 369. 373. 380. 385, 396, 425.

⁵⁵ Melcher 75-77. Mihevc-Gabrovcc 86, 110 ss., 112-113. K. Wolf, *Studien zur Sprache Malalas*, II, Syntax, Munich 1912. M. Soffray 92-93. Schmid IV, 620-21.

§ 58. Veamos, pues, algunos ejemplos de empleo irregular de ἄν en Arr., que diversos editores han preferido corregir. En *Cyn.* 2,2 encontramos un perfecto de indicativo con ἄν:

ὡς δὲ οὐδὲ ἄλλο γένος κυνῶν ἐγίγνωσκεν, ὃ ἄν κατὰ ὠκύτητα ἔοικεν τῷ Κελτικῷ, τεκμαίρεσθαι ὑπάρχει... [ἔοικεν· εἰκοί Stephanus, ἄν del. Sauppe].

En *Ind.* 31, 8 encontramos un caso semejante, en esta ocasión con pluscuamperfecto (corr. Roos):

τοὺς δὲ δὴ ἀνθρώπους οὐσίνας [ἄν] ἰχθύας ἐξ ἀνθρώπων πεποιήκει κατελεήσαντα ἀνθρώπους αὐθις ἐξ ἰχθύων ποιῆσαι [ἄν· del. Hercher, πεποιήκει· Roos πεποιήκεν A ἐπεποιήκει Hercher].

He localizado algún caso de ἄν + fut., como en *Cyn.* 15, 2:

οἱ δὲ καὶ διαρρίψαντες τὰ μέλη καθάπερ οἱ σκιρτῶντες, τότε [ἄν] ἀπευθυνοῦσιν τὸν δρόμον [ἄν· del. Holstenius].

En otros contextos, en cambio, se echa en falta la partícula:

Ind. 36, 6 ἀλλά με ἔασον ἐξηγήσασθαι ἐς ἅπαν τοῦ στρατοῦ, ἔστε σοι σφᾶς καταστήσω ἐς Σοῦσα τὰς νέας [ἔστ' <ἄν> Hercher].

Puede haber dudas sobre este último ejemplo ya que, si bien el ático emplea habitualmente la partícula, en Hdt. y la poesía estas conjunciones temporales aparecen con cierta frecuencia sin la misma (en prosa ática sólo μέχρι). Además, en época postclásica ἄν es a veces omitida en este tipo de oraciones, por lo que no creo necesario restituirla en el texto⁵⁶.

En otras ocasiones la ausencia de ἄν contradice con más fuerza las normas clásicas:

Cyn. 4, 1 λέξω δὲ καὶ αὐτός... τίσιν αὖ προσέχων τις τὸν νοῦν τὰς ἀγεννεῖς τε καὶ βραδείας (sc. κύνας) ἀποκρίνοι αὐτῶν [αὖ· ἄν Hercher αὖ προσέχων <ἄν> Castiglioni, ἀποκρίνοι· ἀποκρίνειεν Hercher].

Otro ejemplo semejante de optativo potencial sin ἄν. en esta ocasión en oración de relativo, encontramos en *Cyn.* 20, 3:

οὐκ ἔστιν ὅστις <ἄν> ἀπόσχοιτο μὴ οὐκ ἐφείναι τὴν ἑαυτοῦ κύνα, ὃ μὲν..., ὃ δέ..., ἀλίσκοιτό τε <ἄν> ἄνευ ἀγῶνος ὃ λαγῶς ὑπὸ θορύβου τῶν κυνῶν.

El primer ἄν es corrección de Hercher, el segundo de Sauppe. Si bien la pérdida de este último podría justificarse por haplografía, es posible que

⁵⁶ K-G II, 449. S-D II, 657 ss. BDF §383.

Arr. no escribiera el primero, como tampoco lo escribió en *Cyn.* 26, 4 junto a un infinitivo de claro valor potencial:

... αὐτοὶ (sc. οἱ κύνες) δὲ διαφθείρονται πάμπαν, ὡς μηδὲν ἔτι πράττοντα ὑπερον <ᾶν> ὀρθῶσαι τὴν ἁμαρτίαν [ᾶν Castiglioni].

En fin, sirvan estos ejemplos como botón de muestra de las irregularidades en las que incurre Arr. en el empleo de ᾶν, que le acercan a la lengua común de su tiempo.

VI. RECCIÓN VERBAL

§ 59. Es el de la rección terreno propicio para las innovaciones lingüísticas o desviaciones involuntarias del modelo clásico, por ser éste un aspecto de la sintaxis muy abierto y con posibilidades diversas. Veamos alguna de ellas.

Con *κελεύω* los áticos emplearon mayoritariamente *AcI*, aunque no faltan ejemplos de dativo (*e. g. Th. I, 44*), que los editores tienden a corregir. Los *PPtol.* sólo tienen la primera construcción, e igualmente el *NT*, en el que *κελεύω* + dat. + inf. tan sólo aparece como *varia lectio* en una ocasión (*Mt. 15, 35*). Los casos de Arr. encuentran paralelos en otros autores tardíos, como D. S., App. o J., por lo que Bersanetti, frente a Boehner, no cree necesario corregirlos. Entre los aticistas al menos Luc., Ael. y Philostr. presentan ejemplos de *κελεύω* + dat. De todo ello parece deducirse que nos encontramos ante un rasgo más bien de lengua culta, tanto aticista como pre-aticista, pero, en cualquier caso, típico de época postclásica⁵⁷.

§ 60. Arr. emplea con frecuencia y gran libertad el infinitivo de finalidad con verbos de movimiento. La construcción es ya antigua, abundante en Hom. pero no tanto en ático, que prefiere el participio de futuro, mientras que el infinitivo consecutivo-final es más típico de la lengua poética. Existen, no obstante, ejemplos del mismo en prosistas como Hdt., Th., Pl. o X. En las inscripciones áticas, por el contrario, el infinitivo final sin partícula tras verbos o sustantivos es muy frecuente, e igualmente en los *PPtol.* y *NT*. En este último aparece en una gran variedad de contextos, no sólo con los verbos de 'dar, recibir, entregar, etc.', como en ático. Para BDF este uso sintáctico tardío tiene su origen en la influencia jónica, que Maysen pone en duda. Sea cual fuere éste, constituye un rasgo más de la *Gemeinsprache* postclásica, tanto en el nivel coloquial como en el literario. Plb.

⁵⁷ K-G I, 411. May. II, 2, 252. BDF §392, 1d y 187. Bersanetti 64. Boehner 25. Schmid I, 334; III, 205; IV, 309.

emplea el infinitivo final con y sin partículas, e igualmente está bien documentado entre los aticistas. Autores de muy diverso dominio lingüístico en época posterior, como S. Juan Crisóstomo o Juan Mosco, siguen utilizándolo con verbos de movimiento. Debemos concluir, por tanto, que ésta fue una construcción de amplia aceptación en la lengua, a excepción quizás de la prosa del período clásico⁵⁸.

§ 61. En varias ocasiones encontramos ἀγγέλλω y compuestos contruidos con participio:

An. 5, 15, 3 Πῶρος δέ, ὡς... Ἰλέξανδρόν τε αὐτὸν πεπερακότα ξὺν τῇ στρατιᾷ ἐς τὸ καρτερώτατον καὶ τὸν παῖδα ἐν τῇ μάχῃ τετελευτηκότα ἤγγειλαν...

Esta construcción aparece esporádicamente en Hom. y posteriormente sobre todo en poesía, aunque no faltan ejemplos en Th., Pl. o X. Por lo general suele aceptarse que entre ella y la de infinitivo media la distancia que separa la realidad del rumor. En todo caso la verdadera diferencia está en la frecuencia, muy superior para la completiva de infinitivo. En los *PTol.* ἀγγέλλω y compuestos todavía se construyen mayoritariamente con infinitivo, pero a veces también con participio o completiva conjuncional. Mayser considera rasgo típicamente helenístico la introducción del participio como complemento de *verba dicendi* y *putandi*. En el *NT*, por el contrario, el participio se conserva relativamente bien con los *verba sentiendi*, pero no se construye con los *dicendi*, con los que se observa una extensión de la completiva conjuncional en detrimento de la de infinitivo. Es ésta la verdadera evolución del griego tardío coloquial, hacia la sustitución del infinitivo por oraciones conjuncionales de ὅτι/ὡς y ἵνα. Así, pues, la extensión del participio a los *verba dicendi* en los *PTol.* habría sido un proceso limitado en el tiempo, quizás favorecido por la analogía, pero no respondería a la verdadera evolución histórica. Sirva como confirmación de lo dicho el hecho de que Plb. no emplee el participio completivo ni siquiera con los verbos de percepción, lo cual es señal de que la construcción no aumentó su extensión: si acaso, se mantuvo o retrocedió ligeramente. Su presencia en Arr., en forma concertada (ἀγγέλλομαι + part.) mayoritariamente, es probable que se deba a imitación directa de autores antiguos, como Th. o X.⁵⁹

⁵⁸ K-G II, 16. S-D II, 362 ss. MS 249. May. II, 1, 296 ss. BDF §390. Schmid I, 97, 242; II, 56; III, 79; IV, 81, 618. Foucault 161. Hatz. 226-27. Soffray 108. Mihevc-Gabrovec 75. Bochner 35. Bersanetti 62.

⁵⁹ K-G II, 52 y 72. S-D II, 394. May. II, 1, 356. BDF §414 ss. Foucault 172. Bochner 37. Bersanetti 65.

§ 62. Contrario al fenómeno anterior es el empleo ocasional que hace Arr. del infinitivo con verbos que habitualmente se construyen con participio:

An. 2. 17. 3 οὐ γὰρ ἀνέξονται... αὐτοὶ ὑπὲρ ἄλλων πλέοντες κινδυνεύειν

La construcción canónica arcaica y clásica de este verbo, integrado en los llamados *verba affectuum*, es con participio concertado con el sujeto, aunque existen ejemplos con infinitivo. También aquí las gramáticas intentan distinguir los valores semánticos de ‘soportar’ y ‘osar, atreverse’ respectivamente. Mayser no menciona ἀνέχεσθαι en los *PPtol.*, pero los verbos de su grupo, como κάμνω, εὐ/καλῶς ποιεῖν, etc., se construyen mayoritariamente con participio, con algún que otro ejemplo de infinitivo. En el *NT* encontramos participio completivo en *1Cor. 4. 12* (διωκόμενοι ἀνεχόμεθα), a pesar de que BDF afirman que no existe ninguno. En general se observa en el *NT* un empleo restringido del participio completivo concertado con el sujeto, limitado sobre todo a Lc. y S. Pablo. En Epicteto hay varios ejemplos de ἀνέχομαι + part. (e. g. *III, 12. 10* ἄσκησον... λοιδορούμενος ἀνέχεσθαι). Otros autores tardíos, como Plu. o Ael., tienen documentado el empleo del infinitivo con ἀνέχομαι. En fin, parece que la construcción de participio se mantuvo bien, al menos en determinados autores. El uso del infinitivo siempre fue minoritario a lo largo de la historia y es posible que su presencia en Arr. se deba a un deseo de diferenciarse de la lengua de su época o de revitalizar el infinitivo⁶⁰.

§ 63. Otro caso semejante al anterior es la construcción de φθάνω con inf. en varias ocasiones (e. g. *An. 1. 19. 11* αἱ δὲ τέσσαρες ἔφθασαν καταύφυγειν εἰς τὰς οἰκείας τριήρεις). Bersanetti menciona seis ejemplos, aunque Arr. sigue construyendo habitualmente φθάνω con participio. En época clásica era ésta la construcción habitual, pero no faltan ejemplos con inf. en Th. o Ar. En los *PPtol.*, *LXX* y *NT* tan sólo encontramos el infinitivo junto a φθάνω. En el último, además, la idea de anterioridad ha sido reforzada mediante προ-, dando origen así a un compuesto, προφθάνω, que sí se construye con participio. Schmid no menciona ningún caso de φθάνω + inf. entre los aticistas, aunque sí afirma que éstos se esforzaron por recuperar el sentido antiguo de ‘llegar antes, adelantarse’, que había quedado reducido en época postclásica a ‘llegar, alcanzar’. No parece arriesgado afirmar, por tanto, que φθάνω + inf. en Arr. responde a la

⁶⁰ K-G II, 55 y 74. S-D II, 392-93 y 395-96. May. II, 1, 352 ss. BDF § 414, 2. Bohner 38.

construcción habitual de la lengua de su época, mientras que el empleo con participio respondería a un intento de vuelta al esquema clásico⁶¹.

VII. ORACIONES COMPLETIVAS

§ 64. En *Cyn.* 2, 1 encontramos una completiva conjuncional de ὡς dependiente de δοκῶ... δοκῶ ἔγωγε ὡς οὐδὲ τεκμηρίων δεῖ πρὸς αὐτό. Igualmente en la *An.* en diversos pasajes, e. g. 4, 8, 2 μᾶλλον δὲ δοκῶ ὅτι οὐκ ἀφίκετο (sc. ὁ Ἡρακλῆς ἐς Ἴνδούς). La completiva conjuncional de ὡς/ὅτι junto a δοκῶ no existe en ático, ni en general en época clásica. Tampoco está documentada en los *PPtol.*, que sólo emplean el infinitivo, pero sí en el *NT*, en el que δοκέω 'creer' alterna las construcciones conjuncional y de infinitivo, mientras que con el valor de 'parecer', tanto en la construcción personal como impersonal (δοκεῖ μοι), tan sólo lleva infinitivo. Schmid no menciona ningún caso de completiva conjuncional en los aticistas. Además de los ejemplos citados y algunos otros, Arr. también empleó δοκῶ ὅτι con cierta frecuencia en su transcripción de la doctrina de Epicteto:

I, 1, 8 ἐγὼ μὲν δοκῶ ὅτι, εἰ ἠδύναντο, κάκεινα ἂν ἡμῖν ἐπέτρεψαν

I, 4, 25 δοκεῖτε ὅτι ὑμῖν ἄδοξόν τινα ἐρῶ καὶ ταπεινόν;

III, 15, 10 δοκεῖς ὅτι ταῦτα ποιῶν δύνασαι φιλοσοφεῖν; δοκεῖς ὅτι δύνασαι ὡσαύτως ἐσθίειν, ὡσαύτως πίνειν, ὁμοίως ὀργίζεσθαι, ὁμοίως δυσσαρεστεῖν;

Parece indudable, por todo lo anterior, que Arr. sintió una especial predilección por esta construcción, que le aleja de los autores antiguos y le acerca a la *Gemeinsprache* de su época, incluso en sus niveles más coloquiales⁶².

§ 65. En *An.* 7, 3, 6 aparece una extraña combinación ὅτι ὡς introduciendo una completiva:

ὅτω γινῶναι ἐπιμελές, ὅτι ὡς καρτερόν τε ἐστὶ καὶ ἀνίκητον γνώμη ἀνθρωπίνη ὅ τι περ ἐθέλοι ἐξεργάσασθαι [ὅτι del. Krüger].

⁶¹ Bersanetti 61 ss. Boehner 38. K-G II, 63. S-D 392 y 396. May. II, 1. 316 y 353. Hatch-Redpath, s. v.; BDF §392 y 414, 4.

⁶² Boehner 52. Ni las gramáticas de K-G y S-D ni los léxicos (LSJ. Bailly) mencionan la construcción. May. I, 1, 158, 160, 308, 312. BDF §397, 2. Bersanetti 63.

Renz rechaza la eliminación de ὅτι aduciendo dos pasajes paralelos de las *Helénicas* de X. (3, 2, 14 y 3, 4, 20), en los que algunos editores han preferido también suprimir una de las conjunciones. Parece que en algún momento existió una tendencia a acumularlas para reforzar su valor. Así, en los *PTol.* encontramos aisladamente ὡς ὅτι (ésta es la combinación habitual, no la que encontramos en Arr.) e igualmente en los *LXX* (por ejemplo, *II Reyes* 18, 18; *Esth.* 4, 14) y en el *NT*, al parecer en tres pasajes de S. Pablo. También la encontramos en autores literarios como D. S., D. H. y Str. Ὡς ὅτι aparece además con frecuencia en escolios, de donde quizás podría concluirse que se trata de un giro típicamente escoliar ('como que...') que se ha introducido en el texto. En mi opinión este ὡς es semejante al que encontramos antepuesto a algunas preposiciones (ὡς εἰς, ὡς ἐπί, etc., cf. *supra*), que habría expresado en principio una limitación o restricción subjetiva del significado, para convertirse posteriormente en un simple refuerzo. El mismo grupo ὡς ὅτι lo encontramos con superlativos (ὡς ὅτι μάλιστα = ὅτι μάλιστα), lo cual podría haber favorecido, por analogía, la construcción completiva. Es posible que Arr. tuviera presentes en su cabeza los ejemplos de X. al hacer uso combinado de estas conjunciones. El único detalle personal que introduce es la alteración del orden habitual en la lengua de su tiempo (ὡς ὅτι) por otro menos frecuente (ὅτι ὡς)⁶³.

§ 66. Complementaria del proceso histórico de reducción y posterior pérdida del infinitivo es la extensión de las oraciones conjuncionales de ὅτι/ὡς, ya desde época helenística primera e incluso clásica tardía, a contextos en los que no se utilizaban originariamente. Tras *verba dicendi* y *putandi* la norma clásica establecía el empleo mayoritario del infinitivo, mientras que ὅτι y ὡς aparecían con una frecuencia menor. En los *PTol.* la situación de estos verbos es todavía cercana a la clásica, si bien se observan ya algunas innovaciones. Así, aunque *φάναί* rige todavía regularmente infinitivo, encontramos algunos ejemplos de este verbo construido con ὅτι. Los *verba putandi* aparecen casi exclusivamente con infinitivo, con escasas excepciones, como νομίζειν ὅτι, διαλαμβάνειν ὡς/διότι, etc. La situación del *NT* está algo más evolucionada: ὅτι y ὡς con ambos grupos de verbos han aumentado su frecuencia en detrimento del infinitivo y aparecen incluso junto a algunos verbos, como οἶσθαι ὁ δοχεῖν, con los que no se documentaban en época clásica. Arr. no se libra de la influencia de la lengua de su época y emplea completivas conjuncionales allí donde difícilmente habrían aparecido en autores clásicos. Ya hemos mencionado el caso de *δοκῶ ὡς/ὅτι*. Veamos ahora otros ejemplos:

⁶³ Renz 22. *May.* II, 3, 44 ss. y 45 n. 1. BDF §396. Jannaris §1754.

An. 1, 4, 7 ἐλπίαςας ὅτι μέγα ὄνομα τὸ αὐτοῦ καὶ ἐς Κελτοὺς καὶ ἔτι προσωτέρω ἦκει καὶ ὅτι... φήσουσιν...

An. 6, 19, 4 θύει τοῖς θεοῖς Ἀλέξανδρος ὅσοις ἔφασκεν ὅτι παρὰ τοῦ Ἄμμωνος ἐπηγγελμένον ἦν θῦσαι αὐτῷ.

Otros aticistas tampoco tuvieron reparos en utilizar ὅτι/ὡς con *verba dicendi* y *putandi* como νομίζειν, οἶεσθαι, πιστεύειν, φάναι, etc., e incluso en alguna ocasión aparecen completivas introducidas por ἵνα. Una vez más estamos ante un rasgo de la *Gemeinsprache*, tanto del nivel coloquial como literario, sin que sea necesario recurrir a la imitación de autores antiguos para su explicación⁶⁴.

VIII. SUBORDINADAS ADVERBIALES

§ 67. Hemos analizado ya las oraciones condicionales, temporales y finales al hablar del empleo que hace Arr. del optativo. Quiero ahora centrarme en otros dos tipos de subordinadas circunstanciales, las de lugar y las comparativas. Las primeras quizás sean uno de los campos en los que mejor se pone de relieve la actitud arcaizante de Arr. Por un lado tenemos el empleo mayoritario de ἵνα local —ni final ni, por supuesto, completivo— que Tonnet interpreta, a mi juicio correctamente, como efecto secundario de la prohibición aticista de emplearlo con valor final. Pero Arr. no se queda ahí y resucita adverb. —conjunciones locales que ya no se utilizaban en la lengua. Así, recupera el valor subordinante de ἐνθα y ἐνθεν, que la lengua había perdido por completo:

An. 5, 2, 1 ὡς ἤδη τε ἦκειν αὐτὸς ἐνθα ἦλθε Διόνυσος.

An. 5, 6, 6 ἐκ τῶν ἄνω τόπων ἐνθενπερ αὐτοῖς (sc. τοῖς ποταμοῖς) αἰπηγαί εἰσιν.

An. 5, 19, 4 ἵνα δὲ ἡ μάχη ξυνέβη καὶ ἐνθεν ὀρηθεῖς ἐπέρασε τὸν Ὑδάσπην ποταμὸν πόλεις ἔκτισεν Ἀλέξανδρος.

En los *LXX* y *NT* ἐνθα y ἐνθεν están documentados casi exclusivamente en las frases hechas ἐνθα καὶ ἐνθα y ἐνθεν καὶ ἐνθεν ('a/de uno y otro lado'). Tan sólo en un apócrifo neotestamentario, *Ev. Pedro 13, 56*, aparece ἐνθα con valor subordinante. En otros autores tardíos, como App. y J., Luc. y Philostr., también lo encontramos esporádicamente. En escrito-

⁶⁴ K-G II, 5 ss., 355 n. 1. S-D II, 372 ss. y 645-46. May. II, 1, 216 ss. y 310 ss.; II, 3, 44 ss. BDF §396 y 397. Boehner 52. Grundmann 77. Bersanetti 63. Tonnet 346. Schmid I, 101, 242; II, 58; III, 80 ss.; IV, 83, 620.

res cuya lengua es más cercana a la coloquial, como Epicteto, no aparecen como conjunciones, e incluso casi ni como adverbios de lugar. Es evidente, por tanto, que en este punto Arr. ha querido innovar y distanciarse de la lengua de su tiempo⁶⁵.

§ 68. Este mismo afán de innovación caracteriza la construcción de las comparativas. Para ello emplea Arr. conjunciones que, aunque no nuevas, *no son las más frecuentes en los autores áticos que toma como modelos*, mientras que concede una importancia menor a otras que, en su origen típicamente áticas, luego se conservaron en la lengua común como formas usuales, lo que probablemente originó el rechazo de nuestro autor. Las conjunciones antiguas más frecuentes eran ὥς y sus derivadas ὥσπερ y ὥστε, y también ὅπως. La imagen que del dialecto ático nos ofrecen sus inscripciones es muy rica: ὥς es la forma universal, con verbos personales y no-personales, superlativos, etc., mientras que ὥσπερ tiene valor más enfático. Ὡς y ὅπως pueden aparecer, con partícula, con el subjuntivo eventual. Existe finalmente una serie de giros basados en la preposición κατά y una forma de la raíz del relativo, que aparecen sobre todo en el lenguaje legal: καθ' ἃ, καθ' ὅ τι, καθ' ἅπερ, etc. (>καθά, καθότι, καθάπερ). Καθώς, creado según el mismo esquema pero sobre la conjunción ὥς, tan sólo se encuentra *post II. a.C.* En los *PPtol.* la proporción καθάπερ/καθότι/καθά/καθώς es de 3/2,5/2/1 y, por lo demás, aparecen también ὥς, ὥσπερ y formas reforzadas con εἰ, como ὥσανεῖ, ὥσει, etc. En el *NT* son ὥς, ὥσπερ y καθώς las formas habituales. Hay algún ejemplo de καθό y καθά, mientras que καθάπερ sólo aparece en S. Pablo y Hebr. Finalmente, también hay casos de ὥσει y, con menor frecuencia, de ὥσπερεῖ y ὥσάν.

Si examinamos la evolución de la proporción de ὥς/ὥσπερ/καθάπερ en autores literarios encontramos que, mientras que en Th. es de 211/165/8, en Hdt. es 221/34/69 y en los cinco primeros libros de Plb. 63/12/71. En este último aparecen con menor frecuencia καθό y καθώς y las diversas conjunciones de significado *quasi* (ὥσανεῖ, οἶονεῖ, etc.). Se observa, por tanto, un incremento del uso de καθάπερ que, en opinión de Foucault, puede deberse a la predilección de este autor por la preposición κατά. Schmid cree percibir en los aticistas una tendencia a emplear καθάπερ tras vocal y ὥσπερ tras consonante. Es posible que este deseo de evitar el hiato fuera ya el que moviera a Plb. a utilizar con más frecuencia καθάπερ. En cualquier caso, la interpretación de Grundmann de este rasgo como de imitación herodotca no respondería exactamente a la realidad. Como bien

⁶⁵ Tonnet 348-49. Bersanetti 87. K-G II, 443 ss. S-D II, 413, 647-48. 672. Schmid I, 244 y IV, 162.

afirma Tonnet, Arr. ha preferido el empleo temporal (y, añadido, final/consecutivo) de ὡς y, por supuesto, ha evitado formas típicamente coloquiales como ὡς ἄν (>GM σάν) y καθῶς. De ahí su predilección por καθάπερ, aunque no faltan ὡς y ὅπως, καθά y καθότι. El empleo frecuente de καθάπερ puede responder a una elección personal, pero tras de sí tiene una historia de incremento paulatino desde Th. hasta Plb. En Epicteto ὡς es la conjunción comparativa más frecuente, pero no faltan ejemplos de καθάπερ, por lo que me parece correcto postular una naturaleza de 'lengua común' para esta última, aunque es probable que fuera más frecuente en los niveles literarios que en los coloquiales⁶⁶.

IX. OTROS FENÓMENOS SINTÁCTICOS

§ 69. Meyer y Bersanetti justifican por imitación de Th. el empleo frecuente que hace Arr. de adjetivos y participios neutros sustantivados, *e. g.* *An.* 5, 7, 5... καὶ τὸ τεταγμένον ἐν τῷ δρωμένῳ ὁμῶς οὐκ ἄπεστιν (τὸ τεταγμένον = ἡ τάξις, τὸ δρῶμενον = τὸ ἔργον). Estas construcciones, sin embargo, son frecuentes en los *PPTol.* y *NT*, tanto en singular como en plural. Dentro del *corpus* neotestamentario son nuevamente S. Pablo y Hebr. los que con más frecuencia utilizan el sintagma artículo + adj. neutro (el participio en menos ocasiones) + genitivo determinativo. El giro aparece en autores aticistas y, con posterioridad, a lo largo de toda la historia del griego hasta nuestros días. En consecuencia, aunque es posible que Arr. tuviera *in mente* a Th. a la hora de emplearla, la construcción está presente en diversos niveles de habla de la *koiné*, por lo que es más lógico ponerla en relación con ésta y explicar su presencia en Th. como un anuncio de la lengua posterior⁶⁷.

§ 70. Encontramos con cierta frecuencia perífrasis de ποιέω/ποιέομαι + ac. por verbo simple: γνώμην ποιεῖν/ποιεῖσθαι (*An.* 4, 27, 5; 29, 20; 30, 2; *Ind.* 33, 8), σπονδὴν ποιεῖν (*An.* 4, 29, 3), φαῦλον ποιεῖσθαι (= ἡγεῖσθαι), ποιήσασθαι τι ἔμπροσθέν τινος (= ἡγεῖσθαι τι περὶ πλείονος), etc. Meyer recurre una vez más a la imitación tucididea para explicarlas, opinión que rechaza Renz por considerar que se encuentran

⁶⁶ K-G II, 490 ss. S-D II, 662 ss. MS 265 ss. May. II, 3, 92 ss.; II, 2, 440 ss. BDF §453. Tonnet 348. Powell s. *vv.* Foucault 194. Schmid I, 169; II, 257; IV, 185, 490. Grundmann 76 y 88.

⁶⁷ Meyer 6-7. Bersanetti 21 ss. K-G I, 266 ss. May. II, 1, 1-7. BDF §263 y 413. Schmid IV, 608. López Eire 1984.

también en otros autores antiguos, como X. En efecto, los tres grandes historiadores clásicos las tienen. En los *PPtol.* ποιέομαι aparece en más de 80 combinaciones diferentes de este tipo y en el *NT* encontramos esquemas como μνεῖαν ποιούμενος, ποιέσθαι σπουδῆν, τὸ ἱκανὸν ποιεῖν (latinismo por *satisfacere*), ποιεῖν ἔλεημοσύνας, ποιεῖν ἔλεος, etc. Igualmente en las crónicas bizantinas de Teófanos, Teófanos Continuado, etc., aparecen diversos giros de ποιεῖν + sustantivo, o en el *Patrum* de Mosco. Con mayor o menor frecuencia según autores, la construcción está presente también en los aticistas. De todo ello no cabe sino concluir que estamos ante un rasgo de amplia difusión en la lengua postclásica común, por lo que se hace innecesario recurrir a la influencia de Th. para justificar su presencia en Arr.⁶⁸.

§ 71. Frínico 469 rechaza el empleo de θυρεός y propone el de ἀσις. El primer término designa el escudo grande y alargado ('ἤντε πύργος', lat. *scutum*), por su semejanza con una puerta (θύρα), y el segundo, el redondo y pequeño (*clipeus*). Θυρεός y derivados (θυρεοφόρος/θυρεαφόρος, θυρεοειδής, etc.) es típico de la literatura postclásica, de autores como Plb. D. S., D. H., Plu., etc. Arr. emplea θυρεός en la *Tact.*, al menos en dos ocasiones en que yo haya reparado (3, 2 y 34, 5). Aparece también en los *PPtol.* (Mayser lo considera jonismo) y en la *Ep. ad Eph.* 6, 16, y más tarde en padres de la Iglesia como Orígenes y Gregorio de Nisa. Parece, pues, que nos encontramos ante un término sólidamente implantado en la lengua pese al rechazo de los léxicos aticistas⁶⁹.

§ 72. Arr. emplea ἔνι (ἔνεστι) con un doble valor, 'haber' y 'ser posible':

Ind. 26, 3 λιμήν τε ἔνι αὐτόθι εὖορμος

Ind. 26, 7 πόα γὰρ οὐκ ἔνι τῇ χώρῃ

Alan. 25 καὶ τὸ πᾶν ἀκροβολισμὸς ἔστω πανταχόθεν ὡς ἔνι πυκνότατος εἰς τάραξιν τε τῶν ἵππων καὶ ὄλεθρον τῶν πολεμίων...

Ambos empleos son antiguos, el primero homérico, el segundo al menos ya desde X. (*Mem.* 3, 8, 4; 4, 5, 9). Este último sufrió un gran incremento en época tardía, mientras que el de 'haber' evolucionaba hacia 'ser, estar' y ἔνι se convertía en sinónimo de ἐστί, precedente del GM εἶναι. En las inscripciones áticas ἔνι = ἔνεστι aparece a comienzos del s. IV a.C. En los

⁶⁸ Meyer 17. Renz 35. Bersanetti 91, 95. K-G I, 106 y 322. López Eire 1984. May, II, 1, 123 ss. Deissmann, *Bibelstudien* 210, n. 1. BDF §392, 5; 206. Hatz. 197 ss. Mihevc-Gabrovec 57. Schmid III. 147; IV, 217, 624.

⁶⁹ May, I, 1, 20.

PPtol. ἔνι es emplado como refuerzo del superlativo, equivalente a δύναμαι, ἐνδέχεται, etc. (ὡς ἔνι μάλιστα), y también aparece con este valor en autores postclásicos como Plb. Para el *NT*, BDF tan sólo admiten el valor antiguo ‘haber, estar presente’ de ἔνι, y retrasan hasta el s. v/iv d.C. el significado ‘ser’. En los *LXX* sólo hay un ejemplo de ἔνι con superlativo (*IV Macc.* ὡς ἔνι μάλιστα), en los demás casos tiene mayoritariamente el valor de ‘haber’, aunque en ocasiones está muy cerca del simple εἶμι. En fin, de los aticistas ἔνι aparece en varias ocasiones en Aristid., una sola en Ael. (ὡς ἔνι μάλιστα) y ninguna en Philostr. La situación de estos dos últimos es interpretada por Schmid como lógica en aticistas de estricta observancia, dada la poca reputación de ἔνι en los círculos cultos de la época por reacción a la equiparación ἔνι = ἔστί en la lengua coloquial. En siglos posteriores Mosco emplea ἔνι con el valor de ‘ser posible’, pero también simplemente ‘ser’, esto último igual que el Cronicón Pascual. S. Juan Crisóstomo, por el contrario, utiliza ἔνεστι sólo con valor de posibilidad⁷⁰. De todo lo visto cabe concluir, por un lado que Arr. mantiene el empleo antiguo de ἔνι como ‘estar en, haber’, por otro que acepta otro más reciente, el de ‘ser posible’, empleado sobre todo con superlativos y que aparece con relativa frecuencia en la literatura postclásica. Creo que este último es más bien propio de la lengua elevada, ya que su única aparición en los *PPtol.* es en una carta de Ptolomeo Filadelfo a la ciudad de Mileto (s. III). Arr. ha evitado el empleo coloquial de ἔνι = ἔστί.

§ 73. En *An.* 5, 1, 5 Arr. emplea μνημόσυνον por la forma habitual μνημοσύνη. El primer término aparece ya en Hdt., pero raras veces en la prosa ática (e. g. *Th.* 5, 11). En el *NT* μνημόσυνον es la forma corriente, que BDF califican de jónico-helenística. Se trata, sin duda, del término habitual en la *Gemeinsprache* tardía, conservado hasta el GM (‘acto litúrgico o profano en memoria de alguien’)⁷¹.

En *An.* 3, 22, 4 encontramos el verbo αἰχμαλωτίζω (αἰχμαλωτισθεῖσαν), rechazado expresamente por Frínico. Esta forma es típica de autores tardíos, especialmente en su voz media (D. S., *LXX*, J., Plu., etc.). En los *LXX* la forma habitual es αἰχμαλωτεύειν, que aparece también en D. S., pero el *NT* prefiere αἰχμαλωτίζειν y tan sólo en una ocasión aparece —εύειν como *varia lectio*. Αἰχμαλωτίζω aparece también en *Epict.* 1, 28,

⁷⁰ K-G I, 27 ss. no menciona ἔνι entre los refuerzos del superlativo. S-D II, 423. A. Debrunner *MH* 11, 1954, 57-64. MS 190, 13. May. II, 3, 96 y 167. BDF §98. Dieterich 225 ss. Hat. 207. Schmid II, 104; III, 121. Mihevc-Gabrovec 78. Soffray 102. Renz 36.

⁷¹ BDF §110.

26, pero no αἰχμαλωτεύω. Estamos, por tanto, ante un nuevo rasgo compartido por Arr. —quizás involuntariamente— y la lengua de su tiempo: la tendencia a la extensión de —ίζω como sufijo derivativo para formaciones verbales a partir de bases diversas⁷².

X. ESTILÍSTICA SINTÁCTICA

§ 74. Ya Grundmann señaló que Arr. es un buen ejemplo de lo que los gramáticos denominaron λέξις εἰρομένη, que justificó por la imitación que nuestro autor hace de Hdt., prototipo del mencionado estilo. Es éste un estilo narrativo abierto, continuo y sin límite prefijado (Arist. *Rh.* 1409a: οὐδέν ἔχει τέλος καθ' αὐτήν, ἂν μὴ τὸ πρᾶγμα <τὸ> λεγόμενον τελειωθῆ), lo que, en opinión de Aristóteles, lo hace pesado y tedioso, ya que todo receptor de un mensaje desea conocer de antemano el esquema del mismo, lo cual implica la previsión de un cierre final. Frente a él se sitúa la λέξις κατεστραμμένη ὁ ἐν περιόδοις, cuya disposición ordenada (ἔχει ἀρχὴν καὶ τελευτὴν αὐτὴν καθ' αὐτήν καὶ μέγεθος εὐσύνοπτον) la hace más agradable y fácil de recordar. La λέξις εἰρομένη avanza mediante repeticiones, en miembros nuevos del discurso, de términos o sintagmas que aparecen ya en el anterior y que resumen lo dicho. Existen además otros estilos formalmente diferenciados, como el paratáctico asindético (escaso en toda época), el estilo καί, estilo δέ, etc. Con frecuencia se dan mezclas entre ellos, y así encontramos estilo δέ ὁ καὶ y λέξις εἰρομένη, ésta con estilo asindético, etc. En cualquier caso, todos ellos se caracterizan, frente a la λέξις καὶ τεστραμμένη, por la brevedad de sus periodos, las oraciones parentéticas, las repeticiones, expresiones braquilógicas, anacolutos, etc., fenómenos típicos de la lengua coloquial, frente a la lengua retórica o culta del estilo periódico⁷³.

Grundmann entremezcla la λέξις εἰρομένη con otros estilos paratácticos sindéticos (δέ, καί), y no le falta razón, ya que, de hecho, aparecen con frecuencia estrechamente unidos. Atribuye el estilo καί de Arr. a la influencia de X., mientras que la λέξις εἰρομένη sería imitación de Hdt. Resalta la presencia en nuestro autor de rasgos de uno y otro estilo narrativo, como la coordinación con καί, δέ, τε, la oposición μὲν... δέ, καὶ + demostrativo

⁷² Phryn. *Ec.* 500. LSJ s. v. BDF §108, 5. Hatch-Redpath, Bauer, s. v.

⁷³ Grundmann 33-52. A. López Eire, «Formalización y desarrollo de la prosa griega», en G. Morocho (coord.), *Estudios de prosa griega*. León 1985, 37-63. S. Trenkner, *Le style καὶ dans le récit attique oral*. Assen 1960.

para hacer referencia a un elemento anterior, la repetición del mismo verbo en oraciones seguidas, el resumen del contenido de una frase mediante un participio (típico de la λέξις εἰρομένη), el empleo de ὃ δέ con valor demostrativo para introducción del sujeto de un nuevo miembro (aunque coincida con el del anterior), etc.⁷⁴. Pero centrémonos en una serie de fenómenos en los que Arr. coincide con o se aleja de la lengua común de su época.

§ 75. Típico del estilo paratáctico sindético o asindético es la inclusión de oraciones parentéticas en el desarrollo del discurso, con relaciones semánticas varias respecto a lo anterior o posterior, que en la λέξις καὶ τεστραμμένη habrían sido subordinadas. Destacan entre ellas las causales de γάρ, no pocas veces con valor prospectivo (el llamado γάρ anticipatorio), frente al retrospectivo, más habitual en ático. En Arr. es especialmente frecuente la combinación ἀλλὰ γάρ, con dos valores claramente diferenciados. En ocasiones ἀλλὰ γάρ es equivalente de ἀλλά, sin que pueda distinguirse un valor causal y otro adversativo. Es lo que Denniston denomina ἀλλὰ γάρ simple. Para unos la combinación reposa sobre una elipsis de la oración de ἀλλά, para otros γάρ conserva su antiguo valor adverbial, sin que sea necesario recurrir a ninguna elipsis:

An. 1, 8, 5 καὶ τοῖς Θηβαίοις ἐς τοσόνδε ἡ φυγὴ φοβερὰ ἐγίγνετο, ὥστε διὰ τῶν πυλῶν ὠθούμενοι εἰς τὴν πόλιν οὐκ ἔφθασαν συγκλεῖσαι τὰς πύλας, ἀλλὰ συνεισπίπτουσι γάρ αὐτοῖς εἴσω τοῦ τείχους ὅσοι τῶν Μακεδόνων ἐγγὺς φευγόντων εἶχοντο...

Ind. 22, 6 ὡς δὲ διὰ τῶν σκοπέλων διεξέπλεον, κύμασί τε μεγάλοις ἐνέκυρσαν καὶ τῇ θαλάσῃ ῥοώδει. ἀλλὰ ἐκπεριπλῶσαι γάρ ὑπὲρ τοὺς σκοπέλους μέγα ἔργον ἐφαίνετο.

Ind. 33, 1 ἀλλὰ ἔπλωον γάρ ἀπὸ τοῦ αἰγιαλοῦ ἄφαντες τῇ γῆ προσεχέες, καὶ πλώσαντες σταδίου ὡς ἑπτακοσίους ἐν ἄλλῳ αἰγιαλῷ ὠρμίσαντο.

En otras ocasiones, en cambio, los valores adversativo y causal, cada uno con su propia forma verbal, quedan bien diferenciados (lo que Denniston denomina ἀλλὰ γάρ complejo):

An. 4, 25, 2 οἱ δὲ ἀμφὶ Πτολεμαῖον οὐκ ἐν τῷ ὁμαλῷ παρετάξαντο, ἀλλὰ γήλοφον γάρ κατεῖχον οἱ βάρβαροι, ὀρθίους ποιήσαντες τοὺς λόχους, Πτολεμαῖος προσῆγεν ἥπερ ἐπιμαχ[μ]ώτατον τοῦ λόφου ἐφαίνετο.

En numerosas ocasiones γάρ tiene valor prácticamente subordinante:

⁷⁴ Grundmann 4 ss.

An. 4, 29, 6 ἀλλὰ γάρ ἔτι ἄπορος ἦν αὐτῇ (sc. τῇ πέτρᾳ) ἡ προσβολή, ταύτη μὲν δὴ τῇ ἡμέρᾳ τοῦτο τὸ τέλος γίνεταί.

La combinación ἀλλὰ [...] γάρ no aparece ni en los *PPtol.* ni en el *NT*, pero en éste último aún se emplea γάρ como refuerzo de una afirmación o con valor de inferencia, no necesariamente causal. Sí la encontramos, por el contrario, con mayor o menor frecuencia en distintos autores aticistas, tanto ἀλλὰ γάρ complejo como simple. En definitiva, no parece aventurado concluir que este uso de ἀλλὰ γάρ no se corresponde con la lengua común de su época, sino que es una imitación de autores anteriores, bien haya sido Hdt., bien X., bien otros, el modelo por el que se ha guiado Arr.⁷⁵

§ 76. Además de ἀλλὰ γάρ, Arr. emplea otras combinaciones de γάρ, como καὶ γάρ (καί) ó su forma negativa correspondiente οὐδὲ γάρ (οὐδέ), cuya presencia se ha explicado de diversas maneras. La primera no es extraña a la prosa ática (Th. X.), mientras que la segunda es más bien poética. Hay, sin embargo, un ejemplo de ésta en X., lo que mueve a Renz a considerarlo como posible fuente de la que lo tomó Arr. Grundmann, por el contrario, considera οὐδὲ γάρ (οὐδέ) fórmula épica que Arr. recupera a través de Hdt., en el que también aparece. Ambas combinaciones en sus esquemas más sencillos (καὶ γάρ, οὐδὲ γάρ) están en los *PPtol.* y *NT*, y tanto Mayer como BDF niegan que los elementos que las integran hayan perdido su valor y sean formas alternativas, positiva y negativa, de γάρ. En la mayoría de los aticistas está documentado καὶ γάρ y, en varios de ellos, καὶ γάρ καί e incluso combinaciones más complejas como καὶ γάρ οὐν καί, καὶ γάρ πῶς καί, καὶ γάρ τοι καί, etc. Οὐδὲ γάρ οὐδέ, por el contrario, aparece con menos frecuencia y en menor número de autores. Parece, pues, que con καὶ γάρ καί y οὐδὲ γάρ οὐδέ, como con ἀλλὰ γάρ, Arr. innova respecto al empleo que hace de γάρ la lengua coloquial de su tiempo. Aunque dentro de la parataxis sindética, las combinaciones conjuncionales alejan su lengua de la *Gemeinsprache* de su época⁷⁶.

§ 77. Otro fenómeno que afecta a la parataxis sindética en general, y al estilo καί en particular, es la coordinación de oraciones que semánticamente tienen una relación de subordinación (causalidad, consecución, etc.). Así, en Arr. encontramos unidas por καί o combinaciones diversas de esta conjunción oraciones que entre sí tienen una relación temporal (*An.* I, 13, 2 καὶ Ἀλέξανδρός τε οὐ πολὺ ἀπέιχεν ἀπὸ τοῦ ποταμοῦ τοῦ Γρανικοῦ

⁷⁵ K-G II, 331. S-D II, 560. Denniston 98 ss. May, II, 3, 121 ss. BDF §452. Boehner 47. Schmid I, 65, 181, 423; II, 301; III, 329.

⁷⁶ Boehner 49-50. Renz 22. Grundmann 59-60. Denniston 110 ss. May, II, 3, 122 ss. BDF §452, 3. Schmid I, 66, 185, 426; II, 203, 307; III, 339-40; IV, 95, 491, 555 ss., 623.

καὶ οἱ ἀπὸ τῶν σκοπῶν σπουδῇ ἐλαύνοντες ἀπήγγελλον...), causal (*An. 5, 17, 2* τοῦτό τε οὖν εὐθύς ἐτάραξε τὰς τάξεις τε καὶ τὰς γνώμας τῶν Ἰνδῶν καὶ Ἀλέξανδρος ἰδὼν... ἐπιτίθεται τοῖς καθ' αὐτόν), consecutiva (*An. 5, 10, 3* καὶ ὁ Πῶρος τε ἀντιπαρῆει πρὸς τὴν βοήν ἐπάγων τοὺς ἐλέφαντας καὶ Ἀλέξανδρος αὐτὸν τῆς ἀντιπαραγωγῆς καθίστη). Grundmann justifica estos empleos por imitación de Hdt. o X. El estilo καὶ subordinante, sin embargo, no es exclusivo de estos autores. López Eire ha señalado con ejemplos los diversos valores de καὶ en Tucídides (adversativo, explicativo, consecutivo, conclusivo, etc.). Igualmente Trenkner recogió ejemplos de equivalentes paratáticos e hipotáticos (relativo, consecutivo, temporal, valor de participio, etc.) en autores diversos, como Pl., And., Ar., Arist., etc. En época helenística este fenómeno está ampliamente documentado en los *PPtol.* y *NT*. En ambos *corpora* es especialmente frecuente cuando el segundo elemento tiene valor completivo, pero también con otros valores. En el *NT* se da con bastante frecuencia en oraciones interrogativas, por influencia semítica:

Mt. 18, 21 Ποσάκις ἁμαρτήσῃ εἰς ἐμὲ ὁ ἀδελφός μου καὶ ἀφήσω αὐτόν;

También es rasgo típico de la lengua helenística e imperial la parataxis en lugar de hipotaxis condicional:

Epict. 1, 28, 8 Δείξον αὐτῇ ἐναργῶς ὅτι ἐξηπάτηται καὶ οὐ ποιήσει.

En fin, en GM el valor subordinante de καὶ es frecuente, con significados diversos: completivo (βλέπω καὶ χαμογελάς), causal (δοῦλες, δανεῖστε με νερὸ καὶ εἶμαι διψασμένη), final (ἂν ἔρθῃ κανεῖς καὶ σὲ ῥωτήσῃ, μὴν τοῦ πῆς τίποτα), etc. Este empleo de καὶ ha sido, por tanto, una constante en la historia del griego. Su mayor o menor frecuencia en las distintas épocas y textos depende del grado de complejidad alcanzado por la hipotaxis, pero también del nivel lingüístico o tipo de lengua que se refleja en los mismos. Así, Arr. se sitúa dentro de la corriente general de su tiempo al emplear καὶ subordinante y, en general, por el amplio uso que hace de la parataxis en lugar de la hipotaxis. Si algo le diferencia de la misma son los grupos conjuncionales complejos, algunos de los cuales habían desaparecido de la lengua y fueron recuperados por Arr. directamente de autores antiguos⁷⁷.

⁷⁷ Grundmann 4 ss. López Eire 1984. S. Trenkner, *o. c.*, 32 ss. K-G II, 226 ss. S-D II, 633-34. May. II, 3, 184 ss. BDF §471. Moule 172-173. Tzartanos II, 19 ss. Un análisis completo de los valores de καὶ en la lengua popular postclásica puede encontrarse en Ljungvik 54-87. Para Mosco, cf. Mihevc-Gabrovec 102 ss.

§ 78. Otro fenómeno habitual de la lengua coloquial, a menudo unido a los estilos *καί, δέ, λέξις εἰρομένη*, etc., es el anacoluto, presente con cierta frecuencia en Arr. Entre los autores en los que se da con regularidad suele distinguirse los de estilo suelto y descuidado (por ejemplo, Hdt.), los que buscan la mayor concentración semántica posible (Th.) o la claridad y sencillez expositiva (Pl.), etc. El concepto de anacoluto es amplio y en él se pueden incluir *lato sensu* todas las discordancias entre gramática y lógica (concordancias *κατὰ σύνεσιν*, atracciones, prolepsis, etc.), aunque por lo general se aplica a otros fenómenos menos 'regulares', como son la transición del estilo directo al indirecto (o viceversa), los diversos tipos de construcción *pendens*, coordinación de formas verbales personales y no-personales, etc. En teoría el anacoluto es posible tanto en la *λέξις εἰρομένη* como en la *κατεστραμμένη*, y quizás la mayor complejidad de ésta podría hacernos esperar una frecuencia más alta del mismo. No es así, sin embargo, y el anacoluto es un fenómeno que va íntimamente unido a los estilos paratácticos. En Arr. he encontrado diversas formas del mismo:

a) Coordinación de participio con verbo personal: *An. 1, 5, 12* *τά τε χωρία... στενά και ὑλώδη ἐφαίνετο, τῇ μὲν πρὸς τοῦ ποταμοῦ ἀπειργόμενα, τῇ δὲ ὄρος ὑπερύψηλον ἦν.*

b) Transición de estilo directo a indirecto y viceversa: *An. 4, 11, 2* *Καλλισθένην δὲ ὑπολαβόντα... εἰπεῖν· ὃ Ἄνάξαρχε, οὐδεμιᾶς ἀνάξιον ἀποφαίνω (sc. τὸν Ἀλέξανδρον) τιμῆς ὅσαι ξύμμετροι ἀνθρώπων· ἀλλὰ διακεκρισθῆναι γὰρ τοῖς ἀνθρώποις ὅσαι τε ἀνθρώπινα τιμαὶ και ὅσαι θεῖα... τοὺς μὲν γὰρ ἀνθρώπους φιλεῖσθαι πρὸς τῶν ἀσπαζομένων, τὸ θεῖον δὲ, ὅτι ἄνω που ἰδρῦμενον και οὐδὲ ψαῦσαι αὐτῷ θέμις. ἐπὶ τῷδε ἄρα τῇ προσκυνήσει γεραίρεται, και χοροὶ τοῖς θεοῖς ἴστανται και παιᾶνες ἐπὶ τοῖς θεοῖς ᾄδονται.*

c) Incongruencias en la construcción de períodos largos. Dentro de ellas incluyo la repetición innecesaria de un mismo término:

An. 4, 29, 4 *Ἄλεξανδρος δὲ τῶν Ἰνδῶν τινα... ἐπιλεξάμενος πέμπει παρά Πτολεμαίων τῆς νυκτός, γράμματα φέροντα τὸν Ἰνδόν...*

An. 5, 20, 8 *Αὐτὸς δὲ ὡς ἐπὶ τὸν Ἄκεσίνην ποταμὸν προῦχώρει. Τούτου τοῦ Ἄκεσίνου τὸ μέγεθος... τὸ μὲν ῥεῦμα ὁξὺ τοῦ Ἄκεσίνου...*

An. 5, 20, 10 *ὅτι οὐ πόρρω τοῦ ἀληθοῦς ἀναγέγραπται τοῦ Ἰνδοῦ ποταμοῦ τὸ μέγεθος, ὅσοις ἐς τεσσαράκοντα σταδίους δοκεῖ τοῦ Ἰνδοῦ εἶναι τὸ εὖρος, ἵνα μέσως ἔχει αὐτὸς αὐτοῦ ὁ Ἰνδός.*

Estas repeticiones constantes del mismo sustantivo no son ajenas a la prosa clásica de autores como Th., Hdt. o X., lo que ha movido a Grundmann a considerarlas como imitación de Hdt.

§ 79. A veces los anacolutos son tan violentos que algunos editores o comentaristas han sugerido la pérdida de parte del texto:

An. 4, 21, 7 ὁ δὲ ἀφικόμενος πείθει Χορήγην ἐπιτρέψαι Ἀλεξάνδρῳ αὐτόν τε καὶ τὸ χωρίον· βίβα μὲν γὰρ οὐδὲν ὅ τι οὐχ ἄλωτόν εἶναι Ἀλεξάνδρῳ καὶ τῇ στρατιᾷ τῇ ἐκείνου, ἐς πίστιν δὲ ἔλθόντος καὶ φιλίαν, τὴν πίστιν τε καὶ δικαιοσύνην μεγαλωστί ἐπὶ τῷ βασιλέως...

An. 5, 3, 5-6 Ἀλέξανδρος... καταλαμβάνει... γέφυραν... πλοῖα πολλά... δῶρα... ἱερεῖα δὲ βοῦς μὲν τρισχιλίας, πρόβατα δὲ ὑπὲρ μύρια, ἐλέφαντας δὲ ἐς τριάκοντα· καὶ ἵππεις δὲ ἑπτακόσιοι αὐτῷ Ἰνδῶν ἐς ξυμμαχίαν παρὰ Ταξίλου ἦγον· καὶ τὴν πόλιν Ταξίλα (*sc.* καταλαμβάνει), τὴν μεγίστην...

Ejemplos semejantes de anacoluto se dan en otros niveles lingüísticos postclásicos. Así, en los *PPTol.* y *NT* encontramos el anacoluto clásico del *casus pendens*, por lo general nominativo y en cabeza de frase, y con frecuencia por atracción del relativo inmediatamente posterior. Como en Arr., es frecuente el anacoluto tras frases parentéticas y oraciones de relativo, en especial cuando la oración nueva encierra una relación semántico-sintáctica diferente que no encaja con la forma de relativo anterior (ésta es sustituida, por lo general, por una forma pronominal en el caso exigido por la nueva función). La coordinación de verbos personales y participios se encuentra también en los *PPTol.* y *NT*. Para Mayser la explicación de estos usos está en la progresiva fosilización del participio y conversión en gerundio: en una fase posterior estos participios fosilizados se emplearían solos, sin acompañamiento de formas personales, dando lugar así a construcciones completamente extrañas al ático. También en el *NT* y *PPTol.* es fuerte la tendencia a pasar del estilo indirecto al directo (viceversa en menor medida) y a la mezcla de construcciones (ἵνα y ὅπως + inf., pero πρὸς τό + subj.; ὅτι + inf.; εἰ/ἐάν + inf.; oraciones de relativo y participios, etc.). En definitiva, los anacolutos son comunes a Arr. y otros textos postclásicos. La diferencia que los separa es, por así decirlo, de intensidad y frecuencia. Así, mientras que en el *NT* raras veces encontramos una larga secuencia de infinitivos en estilo indirecto, en Arr. esto se da con mucha frecuencia, lo cual es indicio de mayor dominio lingüístico. Por otro lado no he encontrado casos de ἵνα, ὅπως ó ὅτι con infinitivo, situaciones extremas de anacoluto. Resumiendo todo lo dicho, creo que las diversas manifestaciones de este fenómeno en Arr. no necesariamente se deben a una imitación directa de Hdt., sino a la elección de un estilo (parataxis, estilo καί/δέ, λέξις εἰρομένη), que, con sus paréntesis, oraciones de relativo y participios, expresiones braquilógicas y pleonasmos, etc., favorece su aparición en mayor

medida que el estilo periódico. En esto Arr., una vez más, no se desvía, en esencia, de la *Gemeinsprache*, aunque sí hay en él una limitación del fenómeno mayor que en los textos coloquiales⁷⁸.

CONCLUSIONES

§ 80. He intentado, a lo largo de este trabajo, poner de relieve la naturaleza mixta de la lengua de Arr. En ella hay rasgos comunes con otros textos de *Gemeinsprache* anteriores o contemporáneos (e. g. *PPTol.* y *NT*), al lado de otros que la alejan de la misma y la acercan al estándar ático de la literatura retórica. Junto a aticismos claros hay también arcaísmos, formas que no eran propias del dialecto ático (al menos de la prosa), sino de la poesía o de la prosa jónica (Hdt.). Así, en el campo de la flexión nominal Arr. comparte algunos rasgos con esa lengua común, como las desviaciones de la declinación ática (σῶος por σῶς, λαγῶος por λαγῶς), los N. y A. analógicos en la flexión atemática (αἱ ναῦς, τὰς νέας; οἱ βοῦς, τοὺς βόας; αἱ ἄρκυς; ἰχθύας), formaciones numerales nuevas (δυσίν, δεκαδύο, adjetivos multiplicadores en -πλασίων), comparativos y superlativos también nuevos (αἰσχροτέρον, ταχύτερον, μακροτάτω). También la morfología verbal ofrece numerosos puntos de contacto con la misma: formas temáticas de ἐκδίκομαι, aoristos pasivos en —ην por -θην y activos en -ανα por -ηνα, futuros tardíos (ἔξελοῦμεν por ἔξαιρήσομεν; διασχεδάσω por διασχεδῶ), sustitución de futuros medios antiguos por activos (ὑποφθάσω por ὑποφθήσομαι, πλεύσω por πλεύσομαι/πλευσοῦμαι), formas abiertas de contractos monosilábicos en -έω, ἐλεύσομαι por εἶμι, etc. Por lo que respecta a la composición y derivación, los abstractos en -σις y -μιος, los compuestos en -άρχης y la acumulación de preverbios delante de raíces verbales son rasgos ampliamente extendidos en época postclásica.

§ 81. En el terreno de la sintaxis pronominal destacan, como usos 'modernos', el empleo de αὐτός como demostrativo por οὗτος, la confusión de los usos ana- y catafóricos de ὅδε y οὗτος, la aparición de ὅστις por ὅς y εἷς por τις. Por el contrario, el valor anafórico de ἔ/σφεῖς, el refuerzo οὐδεὶς εἷς de οὐδαίς y la recuperación de ἐκάτερος son rasgos lingüísticos arcaizantes que le separan de esta lengua común. Por lo que hace a las preposiciones, Arr. coincide con la misma en rasgos como la confusión στάσις/κίνησις, los grupos complejos ὡς ἐπί, ὡς ἐξ, ὡς παρά, etc., el empleo

⁷⁸ K-G II, 588, S-D II, 704-5. Grundmann 45 ss. Renz 30. K-G I, 556, n. 2. Grundmann 21. May, II, 3, 189 ss. BDF §466-70. K-G II, 432 ss. May, II, 3, 112.

de ὑπέρ por περί o el de παρά y ἀπό + gen. con verbos pasivos para la expresión del agente. En cambio, otros usos son claramente arcaizantes, resucitados en virtud de la μίμησις de autores antiguos, como los grupos ἔστε ἐπί, ἔστε εἰς, ἔστε πρός; ἐκ/πρός + gen. ὁ ὑπό + dat. con verbos pasivos, o el empleo de ἀμφί en general. En el campo de los adverbios y locuciones adverbiales, ἔκτοτε, ἔκπαλαι y μακράν + gen. las comparte Arr. con la *Gemeinsprache*, mientras que ἐγγύς + dat. y πόρρω son formas resucitadas artificialmente, que habían caído en desuso.

Quizás donde mejor se percibe el afán arcaizante de Arr. es en la sintaxis oracional, en la que algunas construcciones habituales de la lengua son reemplazadas por otras desaparecidas tiempo atrás: así, las condicionales de εἰ + opt. por ἔάν + subj.; ὅτε y ὁπότε + opt. en lugar de ὅταν + subj., y reaparición de ἐπὶ y ἐπειδάν; ἵνα, ὡς y ὅπως finales con opt.; subordinadas locales de ἵνα, ἔνθα, ἔνθεν; ὡς por ὥστε con valor consecutivo, etc. No obstante, también en este terreno comparte Arr. con la lengua postclásica algunos rasgos: irregularidades en el empleo de ἄν, confusión consecuencia/finalidad, τοῦ + inf. final (con dudas), acumulación de conjunciones completivas, régimen conjuncional (ὡς/ὅτι) de *verba dicendi* y *iudicandi* como δοκῶ, φημί, etc. Finalmente, otros empleos sintácticos, como la sustantivación de adjetivos y participios neutros o las perífrasis de ποιεῖν/ποιεῖσθαι, no están ausentes de la *Gemeinsprache* helenística e imperial, por lo que no es necesario considerarlos como resultado de la imitación de autores antiguos.

§ 82. De este modo creo haber contribuido, siquiera modestamente, a corroborar la hipótesis de que el aticismo es, fundamentalmente, un movimiento estilístico, que ejerce una evidente atracción sobre los géneros literarios nuevos, que utilizaban la *koiné* como vehículo expresivo, pero también sobre los tradicionales. De este modo la historiografía pasa de la lengua helenística culta, elevada —Polibio, Diodoro— a una nueva lengua influida por la literatura retórica aticista. —Apiano, Arriano, Casio Dión, etc.— La base de esta nueva lengua, sin embargo, sigue siendo la *Gemeinsprache* de la fase anterior, que poco a poco va incorporando elementos de esa literatura ática y, también, de otros dialectos. Todo este proceso de aproximación de las lenguas literarias —retórica, géneros literarios tradicionales y nuevos, literatura técnica, etc.— se articula por oposición a la lengua hablada (*Umgangssprache*), de la que va distanciándose cada vez más. No todo lo que hay en ella es producto directo de la μίμησις (como pretendían, en el caso de Arriano, las *dissertationes* de Meyer, Renz, Grundmann, etc.), sino que también se conservan elementos de esa lengua común anterior a la diferenciación estilística del aticismo, tanto de su nivel colo-

quial (*PPtol.*, *NT*. Epict.), como del literario (*Plb.*, *D. S.*), que, aunque diferenciado, no había reaccionado conscientemente contra la evolución de la lengua hablada.

JOSÉ M. FLORISTÁN IMÍZCOZ
Universidad de Santiago de Compostela

ABREVIATURAS Y BIBLIOGRAFÍA

n.v.a. etc.: casos del singular; N.V.A. etc.: casos del plural. Autores y obras citados por el Liddell-Scott-Jones (*LSJ*). *PPtol.*: Papiros ptolemaicos. *PRB*: papiros de épocas romana y bizantina. *NT*: Novum Testamentum. *LXX*: Septuaginta. *GM*: griego moderno.

AMMONIO: *De adfinium vocabulorum differentia*, ed. K. Nickau, Leipzig (T) 1966.

ANTIATICISTA: *Antiatticista*, en I. Bekker *Anecdota Graeca*, I, 75-116, Berlín, 1814 (reimpr. Graz 1965).

BAUER, W.: *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, trad. ingl. Londres, 1979.

BDF = BLASS, F.-DEBRUNNER, A.-FUNK, R. W.: *A Greek Grammar of the New Testament and Other Early Christian Literature*, Chicago, 1961.

BERSANETTI, F.: *L'Anabasi di Arriano. Studio critico-filologico*, Turín, 1904.

BLOMQUIST, J.: *Greek Particles in Hellenistic Prose*, Lund, 1969.

BOEHNER, A.: *De Arriani dicendi genere*, Erlangen, 1885.

BONDESSON, B.: *De sonis et formis titulorum Milesiorum Didymaeorumque*, Lund, 1936.

COSTAS, P. S.: *An Outline of the History of the Greek Language*, Chicago, 1936 (reimpr. 1979).

CHANTRAINE, P.: *La formation des noms en grec ancien*, París, 1933 (reimpr. 1968).

DENNISTON, J. D.: *The Greek Particles*, Oxford, 1934 (reimpr. 1970).

DIETERICH, K.: *Untersuchungen zur Geschichte der griechischen Sprache*, Leipzig, 1898 (reimpr. Hildesheim 1970).

DOULCET, H.: *Quid Xenophonti debuerit Flavius Arrianus*, París, 1882.

ELIO DIONISIO, en H. Erbse: *Untersuchungen zu den attizistischen Lexika*, Berlín, 1950, 91-151.

EPICTETO: *Entretiens*, ed. de J. Souilhé, París (B), 1975².

FOUCAULT, J. A. de: *Recherches sur la langue et le style de Polybe*, París, 1972.

FRÍNICO: *Phryn. Ec.* = *The New Phrynichus*, ed. de W. G. Rutherford, Londres, 1881 (reimpr. Hildesheim 1968). [Hay edición más reciente de E. Fischer, *Die Ekloge des Phrynichos*, SGLG 1, Berlín, 1974.]

— *Phryn. P.S.* = *Phrynichi Sophistae Praeparatio Sophistica*, ed. de I. de Borries, Leipzig, 1911.

GIGNAC, F. Th.: *A Grammar of the Greek Papyri of the Roman and Byzantine Periods*, I-II, Milán, 1976-81.

- GRUNDMANN, H. R.: *Quid in elocutione Arriani Herodoto debeat*, Berlín, 1884.
- HATCH, E.-REDPATH, H. A.: *A Concordance to the Septuagint*, I-III Oxford, 1897 (reimpr. 1987).
- HATZIDAKIS, G. N.: *Einleitung in die neugriechische Grammatik*, Leipzig, 1892 (reimpr. Hildesheim 1977).
- HERODIANO, Elió: *vid.* Meris.
- JANNARIS, A. N.: *An Historical Greek Grammar, chiefly of the Attic Dialect*, Londres, 1897 (reimpr. Hildesheim 1968).
- K-B = KÜHNER, R.-BLASS, F.: *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, I 1-2. Elementar- und Formenlehre, Hannover-Leipzig 1890-2³ (reimpr. Hannover 1966).
- K-G = KÜHNER, R.-GERTH, B.: *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, II 1-2 Satzlehre, Hannover-Leipzig, 1898-1904³ (reimpr. Munich 1963).
- KREBS, F.: «Die Präpositionen bei Polybios», en M. Schanz, *Beiträge zur hist. Syntax der griech. Sprache*, vol. I, 1ss, Würzburg, 1881.
- LJUNGVIK, H.: *Beiträge zur Syntax der spätgriechischen Volkssprache*, Uppsala, 1932.
- LÓPEZ EIRE 1984: «Tucídides y la koiné», *Athlon... in honorem F. R. Adrados*, I, Madrid, 1984, 245-261.
- 1986: «La lengua de la comedia aristofánica», *Emerita* 54, 237-275.
- 1991: *Atico, koiné y aticismo. Estudios sobre Aristófanes y Libanio*, Murcia, 1991.
- MANDILARAS, B. G.: *The Verb in the Greek non-Literary Papyri*, Atenas, 1973.
- MAYSER, E.: *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit*, I 1-3, II 1-3. Berlín-Leipzig, 1934-38 (reimpr. 1970).
- MELCHER: *De sermone Epicteteo, quibus rebus ab Attica regula discedat*, Diss. phil. Halenses 17, 1907.
- MERIS: *Moiridis Atticistae Lexicon. Aelii Herodiani Philetaerus*, ed. J. Pierson-G. A. Koch, Leipzig, 1830 (reimpr. Hildesheim 1969).
- MEYER, E.: *De Arriano Thucydidio*, Rostock, 1877.
- MIHEVC-GABROVEC, E.: *Études sur la syntaxe de Ioannes Moschos*, Ljubljana, 1960.
- MOULF, C. F. D.: *An Idiom Book of New Testament Greek*, Cambridge, 1971.
- MS = MEISTERHANS, K.-SCHWYZER, E.: *Grammatik der attischen Inschriften*, Berlín, 1900 (reimpr. Hildesheim 1971).
- NACHMANSON, E.: *Laute und Formen der magnetischen Inschriften*, Uppsala, 1903.
- ORO: *Die attizistische Lexikon des Oros*, ed. K. Alpers, SGLG 4, Berlín, 1981.
- PAUSANIAS ATTICISTA, en H. Erbse: *Untersuchungen zu den attizistischen Lexika*, Berlín, 1950, 152-221.
- POWELL, J. E.: *A Lexicon to Herodotus*, Cambridge, 1938 (reimpr. Hildesheim 1977).
- PSALTES, S. B.: *Grammatik der byzantinischen Chroniken*, Gotinga, 1974².
- RENZ, C.: *Arrianus, quatenus Xenophontis imitator sit*, Rostock, 1879.
- RYDBECK, L.: *Fachprosa, vermeintliche Volkssprache und Neues Testament*, Uppsala, 1967.
- SCHMID, W.: *Der Atticismus in seinen Hauptvertretern*, I-V Stuttgart, 1887-1897 (reimpr. Hildesheim 1964).

- SCHMIDT, W.: *De Flavii Iosephi elocutione*, *Fleckeisens Jahrbücher für klassische Philologie*, Suppl. XX (1893), 341-550.
- SCHWEIZER, E.: *Grammatik der pergamenischen Inschriften*, Berlin, 1898.
- S-D = SCHWYZER, E.-DEBRUNNER, A.: *Griechische Grammatik*, Munich I 1977⁵, II 1975⁴.
- SOFERAY, M.: *Recherches sur la syntaxe de Saint Jean Chrysostome*, Paris, Belles Lettres, 1939.
- THIRALL, M. E.: *Greek Particles in the New Testament*, Leiden, 1962.
- THEATTE, L.: *The Grammar of Attic Inscriptions*, I Phonology, Berlin-Nueva York, 1980.
- THUMB, A.: *Die griechische Sprache im Zeitalter des Hellenismus*, Strasburgo, 1901 (reimpr. Berlin 1974).
- TONNET, H.: *Recherches sur Arrien. Sa personnalité et ses écrits atticistes*, I-II, Amsterdam, 1988.
- TZAREZANOS, A.: *Νεοελληνική Σύνταξις*, I-II Salónica 1963² (reimpr. 1989).
- UNTERSTEINER, M.: *La lingua di Erodoto*, Bari, 1948.
- VEITCH, W.: *Greek Verbs Irregular and Defective*, Oxford, 1887 (reimpr. Hildesheim 1967).
- VON ESSEN, M. H. N.: *Index Thucydideus*, Berlin, 1887 (reimpr. Darmstadt 1964).
- WACKERNAGEL, J.: *Vorlesungen über Syntax*, I-II Basilea 1926-28 (reimpr. I 1981³, II 1957²).
- WEISE, A.: *Wörterbuch zu Arrians Anabasis*, Leipzig, 1854 (reimpr. Hildesheim 1971).

